

Angol, veintidós de junio de dos mil veintitrés.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO. Tribunal e intervinientes. Que los días veintisiete y veintiocho del año en curso, ante la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Angol, integrada por los jueces don Francisco Boero Villagrán, quien presidió, don Fernando Pacheco Herrera y doña Loreto Morales Rey, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la **causa RUC N°2200687766-8, RIT N°17-2023**, seguido en contra de **HÉCTOR MANUEL URRRA URRRA**, cédula de identidad N° 9.282.318-0, sin ocupación, domiciliado en Parcela N° 14, sector Granero, Negrete, asistido por el Abogado Defensor Penal Privado, don Hans Laurie Fuentes.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto, don Cristián Gacitúa Fuentes y como querellante, acusador particular y demandante civil, don Ricardo Traipe Sepúlveda, en representación de doña BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA, cédula de identidad N°21.389.049-2 y doña SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL, cédula de identidad N° 15.868.398-9, hija y conviviente respectivamente, de la víctima fallecida PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA.

SEGUNDO. Acusación Fiscal. Que el hecho materia de la acusación, según se lee en el auto de apertura, es el siguiente:

“Que, el día 17 de julio de 2022, alrededor de las 19:20 horas, el acusado HÉCTOR MANUEL URRRA URRRA condujo en estado de ebriedad, con una dosificación de 1,83 gramos por mil de alcohol en la sangre y sin haber obtenido licencia de conducir, la camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente DA8149, por la ruta 180, a la altura del kilómetro 7 de Angol, en dirección al norte, lugar en el cual realizó una maniobra de adelantamiento sin tener tiempo ni espacio suficiente para concretarlo, a raíz de



lo cual le obstruyó la normal circulación al automóvil marca Suzuki, modelo Maruti, placa patente ZS-1339, que se desplazaba en sentido contrario, colisionándolo frontalmente, causándole daños de consideración que ocasionaron su pérdida total y a consecuencia de lo cual la víctima Luis Leonardo Erices García, conductor de este vehículo menor, falleció a causa de un politraumatismo, dado por fracturas costales bilaterales y de esternón, laceración de aorta torácica, hemotórax bilateral, fracturas múltiples de extremidades y policontusiones. A su vez, la víctima Pedro Ignacio Alarcón Vergara, quien se desplazaba en el asiento trasero del vehículo menor, también resultó fallecido a causa de un traumatismo craneoencefálico abierto grave y un politraumatismo. Por último, la víctima Jorge Patricio Rebolledo Hidalgo, quien se desplazaba en el asiento del copiloto del referido vehículo menor, resultó con lesiones consistentes en traumatismo torácico con fractura de la 3ª a la 9ª costilla izquierdas, neumotórax y derrame pleural; traumatismo abdominal con hematoma subcapsular hepático derecho y hemoperitoneo perisplénico y traumatismo raquímedular con fractura de cuerpo de 6ª vértebra torácica y fractura de apófisis transversas de las 5 vértebras lumbares, lesiones clínicamente de carácter graves, que suelen sanar en 75 a 90 días, con igual período de incapacidad laboral”

Los hechos descritos son constitutivos a juicio de la Fiscalía, de los siguientes delitos:

1.- Un delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando dos muertes, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 3° de la Ley N° 18.290.-

2.- Un delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando lesiones graves, previsto y



sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 2° de la Ley N° 18.290.-

3.- Un delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando daños, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 1° de la Ley N° 18.290.

El Ministerio Público estima que, en cada uno de los delitos se le atribuye al acusado participación en calidad de autor directo, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, y en grado de desarrollo de consumado, beneficiando al acusado la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, por su irreprochable conducta anterior.

Finalmente solicita, que se condene al acusado HÉCTOR MANUEL URRRA URRRA, a la pena única de 7 años y 183 días de presidio mayor en su grado mínimo, multa de 20 Unidades Tributarias Mensuales, inhabilitación perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica, más el comiso de la camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente DA-8149, conjuntamente con las restantes penas legales accesorias que correspondan, con costas.

TERCERO. Acusación particular. Que por su parte, el querellante, deduce acusación particular, fundado en los siguientes hechos: **“Que, el día 17 de julio de 2022 a eso de las 19:20 horas, en circunstancias que el acusado, HÉCTOR MANUEL URRRA URRRA, conducía en estado de ebriedad, el vehículo motorizado del tipo camioneta marca Chevrolet modelo luv año 1990 color blanco, placa patente DA.8149 por la ruta 180 a la altura del km. 7 en dirección a Renaico, producto de la ingesta alcohólica, perdió el control del móvil invadiendo la pista contraria por la cual circulaba el vehículo Suzuki Maruti placa patente única ZS.1339, el cual era conducido por don LUIS LEONARDO ERICES GARCÍA, siendo pasajeros del mismo don PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA y don JORGE PATRICIO REBOLLEDO**



HIDALGO, colisionando de frente al mismo, a consecuencia de lo cual los dos primeros resultaron fallecidos, en el caso de don Luis Erices, conductor del móvil menor, producto de politraumatismo, dado por fracturas costales bilaterales y de esternón, laceración de aorta torácica, hemotórax bilateral, fracturas múltiples de extremidades y policontusiones, mientras el conviviente y padre de mis representadas, don Pedro Ignacio Alarcón Vergara, falleció producto de un traumatismo encéfalo craneano abierto grave y un politraumatismo.

Por su parte, don Jorge Rebolledo Hidalgo resultó con lesiones consistentes en traumatismo torácico con fractura de la 3ª a la 9ª costilla izquierdas, neumotórax y derrame pleural; traumatismo abdominal con hematoma subcapsular hepático derecho y hemoperitoneo perisplénico y traumatismo raquímedular con fractura de cuerpo de 6ª vértebra torácica y fractura de apófisis transversas de las 5 vértebras lumbares, lesiones que le causaron incapacidad laboral y enfermedad por un lapso superior a 30 días, producto del impacto de gran energía generado”.

Agrega, que al momento de ocurrir los hechos, el acusado conducía el vehículo motorizado referido sin haber obtenido licencia de conducir, arrojando la toma de muestra de sangre que se realizó con posterioridad al hecho una dosificación alcohólica de 1,83 gramos de alcohol por mil de sangre.

Conforme a ello, estima en relación con la calificación jurídica, que los hechos antes descritos son constitutivos del delito reiterado de conducción en estado de ebriedad causando la muerte y del delito de conducción en estado de ebriedad causando lesiones graves previsto y sancionado en el inciso segundo y tercero del art 196 de la Ley de Tránsito N°18.290 en grado de consumado; correspondiendo en ellos al querellado una participación



criminal de autor directo conforme lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código penal.

Refiere sobre las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, que beneficia al acusado la minorante de responsabilidad del artículo 11 N°6 del Código Penal por no registrar condenas por crimen o simple delito y le perjudica la circunstancia especial de determinación de pena del artículo 209 de la Ley de Tránsito N°18.290 en virtud del cual si los delitos a que se refieren los artículos 193 y 196 de la presente ley, fueren cometidos por quien no haya obtenido licencia de conducir -como ocurre en el presente caso- el tribunal deberá aumentar la pena en un grado.

Es así que, considerando la pena asignada a los delitos por los cuales se acusa al imputado, la reiteración y número de delitos, el grado de desarrollo y participación, la concurrencia de una agravante de responsabilidad penal y la extensión del mal causado a la ofendida, solicita se condene al acusado a la pena de DIEZ AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, UNA MULTA DE VEINTE UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES, LA INHABILIDAD PERPETUA PARA CONDUCIR VEHÍCULOS DE TRACCIÓN MECÁNICA Y EL COMISO DEL VEHÍCULO CON QUE SE HA COMETIDO EL DELITO, más las accesorias legales del artículo 30 del Código Penal, esto es, la suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, con costas.

CUARTO. Demanda civil. Que por otra parte, el querellante fundó su demanda civil, en los mismos hechos contenidos en su acusación particular, agregando que don PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA al momento de su fallecimiento tenía apenas 47 años y toda una vida por delante y formaba una familia junto a sus dos representadas, su hija doña BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA R.U.N.: 21.389.049-2 y su conviviente, doña SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL, ello en el domicilio común ubicado en



Avenida La Feria S/N, Barrio Industrial de la comuna de Angol, el cual le era proveído por su empleadora Ferias Bío-Bío Limitada por tener la calidad de trabajador y de ejercer sus funciones de atención de corrales y feria de animales que se encontraba en el mismo sector, por lo cual al momento de su deceso dicho grupo familiar sufrió un fuerte golpe en lo emocional con su sorpresiva partida, ello dado el presumible afecto existente entre mis representadas y el jefe de hogar, padre y pareja con quien compartían a diario y se prodigaban muestras de apoyo y cariño permanentes que los llevaron a formar sólidos vínculos familiares, ello sin contar con el relevante apoyo económico que significaba su presencia dados los precarios recursos percibidos por el fallecido, los cuales recaían en ayuda económica que era imprescindible para mis representadas en sus calidades de dueña de casa y de estudiante.

Agrega, que la víctima era el protagonista en la organización y ejecución de actividades en el sistema familiar, promoviendo el desarrollo de rutinas y rituales familiares que favorecían la interacción entre sus integrantes, fortaleciendo el sentido de pertenencia. Desde el punto de vista económico, la partida de don Pedro Alarcón Vergara, significó un sensible perjuicio a sus representadas, debiendo éstas realizar un cambio radical en su dinámica familiar para solventar sus necesidades y gastos a los cuales han debido hacer frente mediante la ayuda de familiares y trabajos esporádicos que han realizado ambas y al aporte que significó el cobro del seguro obligatorio de accidentes personales. La última remuneración líquida del fallecido don Pedro Alarcón Vergara, correspondiente al mes de julio de 2022 arrojó un ingreso mensual de \$532.300, a la cual se debía agregar como estipendio y beneficio la entrega de vivienda habitación y pago de los gastos básicos, entregados por la



empleadora del fallecido como contraprestación de su trabajo, todo lo cual, con motivo del fallecimiento de don Pedro, mis representadas ya no podrá percibir, sino que deberán solventar personalmente.

Indica que para los efectos anteriores, la valuación de ingresos mensuales considerando remuneraciones líquida y prestaciones anexas que percibía don Pedro Alarcón Vergara y de la cual eran beneficiarias directas mi representadas ascendía a \$1.000.000 aproximadamente y considerando que sus cargas de familia eran sus dos representadas sumado al límite legal para el pago de pensiones alimenticias se puede ubicar un perjuicio material directo del 50% de dicho ingreso, al cual deben considerarse la expectativa razonable de vida y la edad laboral que son los 65 años, la extensión del perjuicio económico para mis dos representadas de forma conjunta o separada a lo menos se extiende a los 18 años, lo cual se traduce en 216 meses por \$500.000, ascendiendo el perjuicio por lucro cesante sufrido por mis representadas a la suma de \$108.500.000.

Sobre el daño moral, agrega que en nuestro ordenamiento jurídico ya no cabe ninguna duda respecto a la admisibilidad de reparación del daño moral como principio básico de la responsabilidad civil y no cuenta con detractores ni en la doctrina ni en la jurisprudencia. Nuestros Tribunales han señalado que el daño moral es aquel que proviene de toda acción u omisión que pueda estimarse lesiva a las facultades espirituales, a los afectos o a las condiciones sociales o morales, inherentes a la personalidad humana. Son daños de esta especie el dolor y el sufrimiento que ha debido soportar mis representadas. La Excelentísima Corte Suprema ha definido el daño moral como "todo menoscabo que experimente un individuo en su persona y bienes, la pérdida de un beneficio de índole material o moral, de orden patrimonial



o extrapatrimonial" (C. de Apelaciones, 3 de junio de 1973, RDJ, sec. 4, pág. 75) La Corte de Apelaciones de Santiago a su turno ha señalado que "Daño moral es el dolor, la aflicción, el pesar que causa en los sentimientos o afectos el hecho ilícito, ya sea en la víctima o en sus parientes más cercanos" (C. Suprema, 3 de junio de 1973, RDJ, sec. 4, pág. 65) Es importante tener en cuenta que la definición transcrita también hace víctima del daño moral a los parientes más cercanos, especialmente a los padres y cónyuges o convivientes como en el caso que nos ocupa. Tenemos entonces de estas definiciones jurisprudenciales que es el dolor, el sufrimiento la afectación de la honra, la imagen, la intimidad, su nombre, etc., cuya lesión hace acreedora a la víctima de una reparación por daño moral. Se debe resarcir por esta vía "el perjuicio de agrado, la pérdida de los goces de la vida a consecuencia del atentado, el perjuicio infantil y juvenil que es una especie de deterioro de agrado producido a temprana edad en la víctima". (Anales UC, Santiago, año 2006, Pág. 313).

Además, precisa que la jurisprudencia ha entendido que el daño moral es objetivo, en cuanto no requiere para su existencia la conciencia en la víctima del atentado que ha sufrido o está sufriendo. (C. Suprema 11 de abril de 1995, recurso de queja rol 5249). También la jurisprudencia ha sido bastante unánime en señalar que el daño moral no requiere de prueba, pues "por el carácter espiritual que reviste no puede ser fundamentado ni probado, correspondiéndole al juez apreciarlos prudencialmente de acuerdo al mérito del proceso y a la equidad". (C. de Apelaciones de San Miguel, 3 de junio de 1992, RDJ, t. 89 sec. 4, pag. 158).

A continuación, indica que es evidente que no se puede exigir a la víctima prueba exacta del monto del perjuicio porque ello equivaldría a negarle la



indemnización. En la jurisprudencia de nuestros tribunales, está más o menos conforme en que el "daño moral es el dolor, la aflicción, el pesar que causa en los sentimientos, o efectos el hecho ilícito", (Carmen Domínguez Hidalgo, El Daño Moral en Chile, Contornos y Problemas, Anales UC, Santiago, año 2006, Pág. 311). De la definición anterior, se puede entender que el daño moral, debe ser un daño que alcance la entidad de moral.

En tal sentido, y para reafirmar lo anteriormente señalado, menciona que la generalidad de la doctrina encabezada por el propio profesor Alessandri (De la Responsabilidad Extracontractual, en El Derecho Chileno, Santiago, 1943, Pág. 93), repetida hasta hoy en la cátedra chilena, sostiene que el fundamento de la Responsabilidad Civil es la existencia de un determinado comportamiento subjetivo en el eventual responsable, sea este doloso o culposo. Volviendo a los aspectos más doctrinarios, Fernando Fueyo señala que el daño moral "es aquél que se causa con motivo de la ejecución de un hecho ilícito, el incumplimiento de un contrato o la frustración de la relación, en su etapa precontractual, siempre que se afecte a la persona o se vulnere un bien o derecho de la personalidad o un derecho de familia propiamente tal". El profesor Rodríguez Grez señala que "El daño moral constituye una lesión a los sentimientos y expectativas de la persona, todos los cuales se radican en su estructura espiritual o proyección futura" y luego agrega que este tiene un "efecto expansivo que penetra la intimidad emotiva y los sentimientos tanto de la víctima COMO DE AQUELLOS ESTRECHAMENTE VINCULADOS A ELLA" (Responsabilidad Extracontractual, segunda edición).

Expresa, que en este caso claramente abarca a las dos demandantes de esta acción quienes tenían el carácter de conviviente e hija a quien los unía un fuerte lazo afectivo con el fallecido. Asimismo, el citado autor



define el daño moral como "la lesión de un interés extrapatrimonial, personalísimo, que forma parte de la integridad espiritual de una persona, y que produce por efecto de la infracción o desconocimiento de un derecho cuando el acto infraccional se expande a la esfera interna de la víctima o de las PERSONAS LIGADAS A ELLA" (Responsabilidad Extracontractual segunda edición). En la legislación positiva, encontramos la principal fuente del daño moral en el artículo 2329 del Código Civil que señala "por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta" consagrando de esa forma el principio de la reparación integral del daño, cuyo es el caso del demandado.

Sobre la entidad del daño, indica que los acontecimientos descritos, causaron una profunda aflicción y dolor en sus representadas particularmente teniendo en consideración el vínculo que las unía a la persona fallecida y el contexto en que ello se concretó, lo cual les generó sufrimiento y aflicción, lo que hace necesario procurar una reparación completa del daño moral experimentado, el que deberá ser indemnizado a su respecto y cuya regulación, habiéndose establecido los presupuestos fácticos aludidos, esto es, teniendo especialmente en consideración la calidad de las personas, la extensión del mal causado y las circunstancias en que se verificó el hecho. La entidad del daño moral es inmensa como su SSA. y cualquier persona puede fácilmente apreciar tratándose de la muerte de una persona a quien los unía un vínculo no solamente legal sino concretamente afectivo y con quien compartían vida a diario y en un marco de armonía y crecimiento familiar permanente y con quien ostentaban sólidos vínculos afectivos.

Por otra parte, señala que para efectos de regular el daño moral, se deben evaluar los siguientes aspectos:



UNO.- GRAVEDAD DEL DAÑO SUFRIDO: Para los efectos de fijar la cuantía del daño moral, es el juez quien tiene que evaluar desde el punto de vista de la gravedad del daño sufrido como principio rector, las facultades económicas de los responsables del daño, la calidad de las personas y las consecuencias del hecho, este caso, la pérdida irremediable de una persona en forma permanente.

DOS.- FACULTADES ECONÓMICAS DEL DEMANDADO: Para los efectos de evaluar el daño, se ha considerado la situación socioeconómica del responsable de dicho daño, y en este caso los antecedentes de la situación del demandado.

TRES.- CALIDAD DE LAS PERSONAS: Estamos frente a dos personas que tenían el vínculo más cercano respecto de la persona fallecida, quienes han sufrido un daño psicológico a consecuencia del actuar del demandado. Sólo basta agregar lo que señala al respecto el tratadista Ramón Daniel Pizarro "Deberán computarse entre otros aspectos ... si el damnificado es directo o indirecto; este último caso, el vínculo existente con la víctima, la índole de las lesiones sufridas; la posible influencia en el tiempo, como factor coadyuvante para agravar o mitigar el daño moral" (Daño Moral, Prevención, Reparación, Punición Editorial Hammurabi S.R.L. B. Aires, pág. 341, 342). A su turno, el profesor José Luis Diez Schwerter afirma cuales son los criterios para fijar el daño moral y a este respecto señala: a) la causa del daño, b) la clase de interés agredido, c) las consecuencias físicas, síquicas, morales y sociales del daño causado, su duración y persistencia que impliquen perjuicio moral futuro, d) la culpabilidad del ofensor, e) la culpabilidad empleada por la víctima, f) las condiciones personales de las víctimas, g) las facultades económicas del ofensor y h) las facultades económicas del ofendido.

Expresa en cuanto al lucro cesante, que el artículo 1556 inciso primero del Código Civil establece que "La



indemnización de perjuicios comprende el daño emergente y lucro cesante, ya provengan de no haberse cumplido la obligación, o de haberse cumplido imperfectamente, o de haberse retardado el cumplimiento.”. En este sentido, sus representadas, quienes eran hija y conviviente de la víctima fallecida don PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA, quedaron sin la protección económica del principal sostén de la familia lo cual derivaba de su actividad laboral expuesta precedentemente.

En consecuencia, indica que las peticiones indemnizatorias que se formulan en relación accidente de tránsito por estado de ebriedad con resultado de muerte del que fue responsable el demandado, son las siguientes:

1.- La suma de \$108.500.000 por concepto de indemnización de daño material por lucro cesante o lo que SSA. estime precedentemente conforme a derecho en favor de BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA y de doña SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL en forma conjunta;

2.- La suma de \$50.000.000 a título de indemnización de perjuicios por daño moral como consecuencia del sufrimiento experimentado por doña BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA a causa de la muerte de su padre don PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA o lo que se estime procedente conforme a derecho;

3.- La suma de \$50.000.000 a título de indemnización de perjuicios por daño moral como consecuencia del sufrimiento experimentado por doña SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL a causa de la muerte de su conviviente don PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA o lo que US. estime procedente conforme a derecho;

4.- Los intereses y reajustes de todas estas sumas, a partir de la fecha en que ocurrió el hecho dañoso, esto es desde el 17 de julio de 2022 o desde la fecha que US. determine y

5.- Las costas de la causa.



QUINTO. Alegatos. Que en su **alegato de apertura** el **Ministerio Público** reproduciendo los hechos de la acusación, señala que los hechos generaron consecuencias con resultados múltiples, una conducción en estado de ebriedad, por lo que acreditará que la noche del 17 de julio del año pasado, el acusado conducía una camioneta, manifiestamente ebrio, con una alcoholemia cerca a los dos gramos por mil de alcohol en la sangre. Lo anterior, generó diversas consecuencias, dos fallecimientos, un lesionado grave y daños de consideración, lo que acreditará con la declaración de una víctima sobreviviente que resultó gravemente lesionado, funcionaria aprehensora quién constató que el imputado conducía la camioneta manifiestamente ebrio, acreditando su ebriedad con prueba documental y científica que acredita que condujo con una dosificación cercana a los 2 gramos por litros de alcohol en la sangre, aquella noche en que ocurrieron los hechos. Además va a acreditar los resultados múltiples, las lesiones grave y los fallecimientos de dos ocupantes del vehículo al que colisionó el imputado con su camioneta, con prueba documental y científica con las autopsias de los médicos tanatologas que efectuaron las pericias en los cuerpos de los dos afectados y el último resultado de daño, se va a poder apreciar directamente con las fotografías que se van a incorporar en el transcurso del juicio.

Asimismo expresa, que va a acompañar durante el juicio prueba gráfica de la dinámica de ocurrencia de los hechos, consistente en una Cámara de seguridad de una empresa frutícola ubicada justo frente al lugar de ocurrencia del accidente, en que se puede apreciar como el acusado conduciendo ebrio una camioneta, se desplaza e invade la pista contraria, que es la pista donde venían reglamentariamente las víctimas, colisionando frontalmente



a alta velocidad y provocando los resultados que ya han sido referidos.

Indica a continuación, que respecto a los temas jurídicos a debatir en el transcurso del juicio, cobra relevancia lo que ya ha sido debatido en otros juicios de la misma naturaleza, en relación con la aplicación del artículo 75 del código penal, esto es, juzgar estos antecedentes a modo de concurso ideal, pidiendo en la audiencia respectiva, que se imponga la pena mayor asignada al delito más grave, que en este caso es la conducción en estado de ebriedad, considerando la muerte de dos personas, que iban a bordo de un vehículo menor, un Suzuki Maruti.

Refiere, que además va acreditar que el imputado conducía sin haber obtenido licencia de conducir, ya que sólo curso hasta sexto básico y para obtener la referida licencia, se requiere a lo menos cursar hasta octavo básico, lo que implica que el imputado carecía de las destrezas básicas para conducir, además ebrio con un vehículo cargado, todo lo que provocó los resultados, por los que pide las penas respectivas y que configuran los delitos de conducción en estado de ebriedad causando muertes, lesiones graves y daños a terceros.

Conforme a ello, solicita, considerando la prueba que va a rendir, un veredicto condenatorio respecto del acusado.

En su **alegato de clausura**, el **Ministerio Público** señaló que, en base a la prueba rendida, se ha logrado acreditar los hechos de la acusación, en el sentido de que aquella tarde del 17 de julio del año pasado, el acusado condujo una camioneta manifiestamente ebrio y a la altura de la empresa Frusan, en la ruta Angol-renaico, colisionó frontalmente al vehículo menor, un Suzuki Maruti donde se trasladaban tres personas, dos de las cuales perdieron la vida a consecuencia de ese impacto de alta energía, una



tercera persona resultó con lesiones graves, además el vehículo resultó absoluta y totalmente destruido.

Lo anterior se acreditó con la prueba testimonial, documental, pericial y otros medios de prueba. Declaró la cabo Barrientos, quién refirió que detuvo al acusado, que estaba a un costado de la camioneta; acreditó que también el acusado se encontraba con lesiones producto del accidente que él provocó y se encontraba ebrio, ya que la funcionaria describió los signos de ebriedad y además su alcotest arrojó 1,4 por mil de alcohol en la sangre; declaró la víctima sobreviviente de este accidente, don Jorge Rebolledo quién resultó con lesiones graves y refirió en detalle como aquella tarde ellos venían de regreso desde Renaico hacia Angol, luego de haber ido a unas carreras a la Chilena y una camioneta se les cruzó derechamente por su vía, donde el conductor de su vehículo transitaba reglamentariamente y produjo este impacto frontal de alta energía, que le ocasionó a él, la fractura de 8 costillas, lesiones evidentemente de carácter grave, como lo acreditaron, toda vez que el dijo que pudo volver a trabajar recién en diciembre del año 2022, es decir cinco meses después de los hechos y el propio médico cirujano don Javier Vásquez, que lo entendió en el Hospital de Angol, señaló que estas fracturas sanan en un tiempo mínimo de 6 semanas.

Agrega que, acreditaron científicamente que los fallecimientos de las dos víctimas, fueron a consecuencia del impacto de alta energía, provocado por el acusado, conforme a las declaraciones de ambos médicos legistas. También como corroboración de la atribución de responsabilidad del acusado, prestó declaración el perito de la SIAT, quién refirió que la causa basal, era que el conductor de la camioneta, el acusado, con sus capacidades físicas disminuidas por la ingesta de alcohol, condujo



contra el sentido del tránsito, invadió la pista de circulación de las víctimas y provocó este accidente.

Refiere que, esto también se pudo corroborar con la prueba material que incorporó, consistente en la grabación de la cámara de seguridad de la empresa Frusan, que registró el momento en que la camioneta del acusado invade la pista la pista de circulación donde reglamentariamente venía este automóvil Suzuki Maruti, con las víctimas a bordo y colisiona frontalmente, provocando todas estas consecuencia lesivas ya señaladas.

Agrega que, parafraseando al acusado, el automóvil del acusado era un arma y la dotó de una mayor peligrosidad, porque conducía manifiestamente ebrio, en condiciones adversas, oscuro con lluvia, con pavimento resbaladizo y húmedo, sin destrezas para conducir un vehículo motorizado, porque al haber cursado hasta sexto básico, no habiendo obtenido licencia de conducir, evidentemente eso lo dota de mayor peligrosidad y además la camioneta se encontraba cargada, tolo lo que causó un mayor daño a quienes iban a bordo del vehículo, dos víctimas fallecidas y una tercera con lesiones graves. De manera que, con la prueba rendida, lograron acreditar más allá de toda duda razonable, la existencia de cada uno de los ilícitos, que deben castigarse con una pena única según se indica en la acusación, a raíz del concurso ideal que se produce.

Replicando el Ministerio Público, respecto de la acreditación de las lesiones graves, existen antecedentes que se aportaron en el juicio, como son la declaración de un testigo experto, el doctor Javier Vasquez, quién dijo que este tipo de lesiones, fracturas costales de don Jorge Rebolledo, sanan en 6 semanas, esto es 45 días y no en tres semanas como señala la defensa, a ello le suma la declaración de la víctima, que indica que las lesiones le generaron una serie de perjuicios, de dolores y que le permitieron volver a trabajar solo en diciembre de 2022,



con esos dos antecedentes y a través de las máximas de la experiencia, es conocido que una fractura sana por regla general en un tiempo superior a 30 días, se ha acreditado sin lugar a dudas la existencia de lesiones clínicamente de carácter graves, reiterando un veredicto condenatorio.

Por su parte, en su **alegato de apertura** el **Querellante**, señala que se adhiere a lo expuesto por el fiscal y en ese sus dos representadas, tomaron noticia que su padre y conviviente había muerto, producto de la imprudencia temeraria del acusada, en ese sentido se va a centrar en el mal causado desde el punto de vista penal y los perjuicios desde el punto de vista civil, por cuanto claramente el mal causado es importante, puesto que una niña que estudiaba y que su padre era su principal sostén, ya no lo va a tener con ella, como también una conviviente que esperaba ese día a su marido que llegara a la casa.

Agrega que, nuestra sociedad ha querido que estos Delitos tengan una especial consideración de gravedad y sin duda las circunstancias –como lo ha señalado el señor Fiscal- son las más graves en las que podría estar una persona en hechos de este tipo, ya que la persona conducía sin licencia de conducir, pero además lo hacía en estado de ebriedad, con todas las consecuencias que ello implica, lo que significó en definitiva que colisionara con un vehículo, falleciendo dos personas y una gravemente lesionada.

Indica que, esto tiene consecuencias penales y civiles, por lo que aportará elementos que permiten tener por acreditado el daño moral y material, lo que debe ser ponderado y avaluado por parte del Tribunal, ya que desde el punto de vista material, la víctima fallecida era el sostén de la familia y desde el punto de vista moral era el jefe de familia.

Expresa que, en esos términos se podrá acreditar, desde el punto de vista del daño material, el sueldo que



tenía la víctima don Pedro Alarcón Vergara, la ponderación que se debe hacer en el tiempo, considerando la expectativa de vida y de trabajo, en que tenía una relación estable dentro de este grupo familiar, acreditando además, el vínculo y el contexto de desarrollo de la vida, con testigos, a fin de acreditar la existencia del daño moral y aflicción sufrido por sus dos representadas, lo que debe ser ponderado.

Conforme a ello, refiere que al terminar el juicio, se dará lugar a la acusación penal y demanda civil, presentada por su parte.

En su alegato de clausura el Querellante, se adhiere y coincide con lo señalado por el Fiscal, en todo lo que tiene que ver con la acreditación de los hechos de la acusación, esto es, que una persona el día de los hechos de forma imprudente, temerariamente, cuasi dolosa de parte del acusado, toma un vehículo sin tener las habilidades mínima, cargado excesivamente y con ingesta alcohólica fuera de lo permisible y en ese contexto, el vehículo se transformó en un arma, no sólo por la acción de haber ingerido alcohol, sino que por la forma en que cargó el vehículo antes de emprender el viaje, que terminó con la muerte de la pareja y madre de su representada. En ese sentido, las circunstancias que rodearon el hecho, configuran para la ley de tránsito, presunciones de responsabilidad conforme lo dispuesto en el artículo 167 de la ley N°18.290, por un lado la del N°1, conducir sin licencia; la del N° 13, salirse de la pista de circulación; N° 16, adelantar supuestamente según su versión, en un lugar donde no había espacio, pero ellos creen que simplemente se sale de la pista de circulación y la obstruye, justamente derivado de su estado de ebriedad.

Agrega que, es importante respecto de los hechos, que acá se planteó una teoría del caso por parte del imputado, en el sentido de alegar que habría realizado una maniobra



de adelantamiento, lo que ha sido descartado por el perito, que expuso sobre la circunstancia de la causa basal del accidente, respaldado además por las imágenes del video, muy decidor para los efectos de conocer las circunstancias de ocurrencia de los hechos, lo que no da ningún respaldo a la versión del acusado, cuestión que tiene importancia para los efectos d una eventual alegación de colaboración, ya que lo que el imputado dice, no es nada que no se haya obtenido de la contundente prueba rendida.

Indica que, las consecuencias que se derivaron de este grave acontecimiento, nos viene a mostrar la necesidad y el respaldo a la sanción severa de la conducción irresponsable de vehículos motorizados bajo la ingesta alcohólica. La persona multiplica la gravedad de la conducción en estado de ebriedad, además lo hace sin licencia, lo que el legislador considera ya como una situación delicada.

Refiere que, desde el punto de vista civil, respecto de la demanda deducida, quiere hacer una distinción, en dos aspectos, por un lado el daño material por lucro cesante, una expectativa de ganancia de sus representadas, de no haberse producido la consecuencia fatal de quién era el sostén familiar, según testigos y prueba documental acompañada. Don Pedro Alarcón, tenía una remuneración, un trabajo ya indefinido, conforme a los anexos de contrato. Además de la renta, en lo práctico, el grupo familiar de sus representadas, tenía como prestación la casa que se les entregaba, donde podían vivir, todo eso se perdió producto de la muerte de don Pedro Alarcon Vergara.

A continuación señala que, en ese sentido han querido situar objetivamente para fijar el monto de las indemnizaciones, elementos de base, en primer lugar el sueldo que tenía don Pedro, en un 50% por ciento en el evento que por ejemplo hubiera sido objeto de una demanda;



la expectativa razonable de vida de don Pedro Alarcón, acompañando certificado médico que daba cuenta de su edad, con una expectativa razonable laboral de 65 años y esas es la proyección mensual que realiza, para poder deducir el lucro cesante.

Refiere desde el punto de vista del daño moral que, el daño no se puede presumir, lo que han dicho también algunos autores, es difícil poder dimensionar las consecuencias morales y psicológicas de la pérdida de un familiar, pero se han establecido ciertos baremos y la jurisprudencia ha establecido que la determinación de la extensión de la indemnización, está relacionada con varios factores, dentro de los más relevantes y que se vinculan con los demandantes, está la cercanía que tenían con el fallecido, ubicándose la hija y la conviviente en el orden de prelación, considerando que tenían hijos en común, lo que se acreditó con el certificado respectivo y testigos que acreditan que esta relación llevaba bastante tiempo, una cercanía que acredita que se trata de aquellas personas que tienen la titularidad de ejercer las acciones civiles. Así, en consecuencia reitera la pretensión por la suma de 108.500.000.- de pesos por concepto de lucro cesante y la suma de 50.000.000.- de pesos a título de indemnización por daño moral para cada una de sus representadas, con costas, adhiriendo además a las penas solicitadas por el Ministerio Público.

Replicando el querellante, señala que la defensa ha efectuado algunas alegaciones sobre que las condiciones el día de los hechos no eran las adecuadas, pero las condiciones del tránsito son aquellas que no pudo apreciar el acusado por su estado de ebriedad, porque si vemos la dinámica de los hechos, tanto el vehículo afectado donde se desplazaban las víctimas y el del imputado, le precedían otros vehículo, por lo que sabemos según la experiencia que los otros vehículos en la noche le van



fijando un camino, lo que se pudo apreciar en el video, antes de que colisionaran, por lo que si se obstruyó la pista de circulación del vehículo menor, fue simplemente por el estado de ebriedad.

Agrega que, desde el punto de vista de la participación, el imputado estaba lesionado y el vehículo estaba a su nombre y estaba en el lugar y todos dan cuenta que se produce la detención en situación de flagrancia.

Finalmente, respecto del daño moral, refiere que no se presume, pero lo que se tiene que acreditar es un vínculo, que pueda presumir a su vez un daño moral y también citó en su demanda jurisprudencia, en que expresamente se hace referencia a acreditar el vínculo, además testigos dan cuenta que no era una situación circunstancias, que ellos vivían, también lo dijo el empleador y la declaración de las propias víctimas, que dan cuenta como se relacionaban con el ofendido, don Pedro Alarcón Vergara.

Por su parte, en su alegato de **apertura**, la **defensa** expresa que, no va a discutir los presupuestos fácticos de la acusación fiscal y de la querellante, en el sentido de reconocer los hechos que lamentablemente ocasionaron la muerte de dos personas y las lesiones y daños aludidos, o sea que ocurrieron como los plantea la acusación, renunciando su representado a guardar silencio, debidamente informado de aquello, por lo que declarará ante este Tribunal, dando a conocer las circunstancias que lamentablemente lo llevaron a cometer este delito, en ese sentido como defensa, solo lamenta lo sucedido y en el mismo sentido lo expondrá su representado. Sin embargo, va a discutir sobre la calificación jurídica, por cuanto estima que estamos frente a un solo delito y en ese sentido no será posible aplicar una sanción como la que ha solicitado el Ministerio público y la querellante. En cuanto a la acusación particular, solo agregar que se hace mención a la norma del artículo 209 de la ley N° 18.290,



en relación al 193 y 196, los que no son aplicables, conforme a los hechos materia de la acusación, tanto fiscal como particular. Finalmente, hace presente al Tribunal, que existe al respecto pronunciamiento del TC en este proceso, que acoge el requerimiento presentado por su parte, en lo que dice relación con la posibilidad de otorgar pena sustitutiva a su representado, acoge su teoría y declara inconstitucional el precepto legal en la parte pertinente, respecto del cumplimiento efectivo de un año de pena privativa y el otorgamiento eventualmente de pena sustitutiva, reiterando que la calificación jurídica que pretende el fiscal y el querellante, no es la que corresponde aplicar al caso concreto.

Respecto de la demanda civil, contesta la demanda civil interpuesta por el querellante, solicitando el rechazo, ya que será necesario acreditar el presupuesto material y la causa de pedir, controvierte en ese sentido, la existencia del daño moral, ya que este debe probarse, para arribar al quantum solicitado.

En su alegato de **clausura**, la **defensa** expresa que, en primer lugar que tal como lo mencionó en la apertura, la ocurrencia del hecho no va a ser controvertido, pues los hechos habrían ocurrido como lo indica el Ministerio Público y la adhesión a la acusación fiscal, sin embargo, en el transcurso del juicio, se ha ido conociendo, que los hechos ocurren y el hecho punible propiamente tal, se da a conocer a este Tribunal, primeramente con el testimonio del acusado, y en ese sentido el imputado es muy claro en su testimonio, en reconocer y señalar el periodo previo a la conducción en estado de ebriedad, reconoce haber estado en un cumpleaños de un familiar, de un hermano, reconoce haber bebido alcohol, que tipo de alcohol y señala que se acostó a las 6 am del día 17 de julio de 2022, luego de aquello, se levanta, se ducha, no come nada



y emprende el rumbo en este vehículo motorizado, sintiéndose aun en estado de ebriedad.

Agrega que, es importante esto, porque no existe prueba directa que lo sitúe conduciendo este vehículo, no hay testigos presenciales, no hay prueba de cargo que lo sitúe conduciendo el vehículo; no hay prueba de cargo que al momento del accidente lamentable por cierto, él haya estado conduciendo el vehículo. La Cabo de Carabineros presentada por el Ministerio público, es clara al señalar que al interior de la camioneta no había nadie y que a un costado de la camioneta, estaba don Hector Urra Urra y es él quien se presenta ante ella como conductor de esta camioneta, entonces cobra mucha importancia y relevancia el testimonio de don Hector Urra, para esclarecer el hecho que se ha presentado en este juicio. El funcionario de la Siat nada dice al respecto, la funcionaria de Carabineros tampoco, ni testigos presentados por el Ministerio Público, es él quién se sitúa en el lugar del accidente y en la conducción de este vehículo.

Luego señala que, el relato de la carabinera, es bastante claro en la actitud colaboradora de don Hector Urra, pues ella señala y dice que, él se presenta ante ella como el conductor, accede voluntariamente a practicarse la prueba respiratoria, que accede también a la toma de muestra de sangre para la respectiva alcoholemia, de manera que vemos en él y corroborado por la propia prueba de cargo, la colaboración de don Hector en el esclarecimiento de los hechos.

A continuación, hace presente en este juicio, que la causa basal del accidente fue la ingesta de alcohol del acusado y la conducción en estado de ebriedad, que hizo disminuir sus competencias físicas, lo que produjo esta maniobra de conducir por la pista contraria y provocar este choque, pero no es menos cierto, que las condiciones no eran las adecuadas, de noche, sin iluminación, con



pavimento mojado lo que también contribuyó al accidente, sin dejar de lado la responsabilidad del acusado y que ya fue reconocido.

Indica que, se acreditó la edad de su representado con el comprobante de atención de urgencia, lo que implica que su irreprochable conducta es muy calificada, considerando que con 60 años no tiene anotaciones pretéritas.

Respecto del delito de lesiones graves imputado, refiere que es necesario tener presente lo expuesto por el testigo señor Rebolledo, víctima además de estas lesiones graves, quién expresa que a los 9 días es dado de alto y que su extensión en la recuperación se debió a un mal tratamiento y ahí se genera una duda del real tiempo de recuperación de esta víctima, por lo que no sabemos si estamos en presencia de lesiones graves, toda vez que de sus propios dichos y de esta alta médica del Hospital de Angol, se traduce en 9 días sin haber realizado labores normales. A favor de la teoría del MP está la declaración del doctor Vasquez, pero el señala que la recuperación es de 3 a 6 semanas, sin que exista certificado del servicio médico legal, en relación al tiempo y extensión de éstas o de recuperabilidad del señor Rebolledo.

Refiere que, si bien se ha reconocido el hecho principal y la causa de muerte no va a ser discutido, si en este apartado respecto de las lesiones del señor Rebolledo, solicito hacer eco de las alegaciones que se hacen en este momento.

Sobre el Daño moral, expresa que, como lo dijo en el alegato de apertura, éste tiene un origen en la responsabilidad del accidente, pero requiere ser acreditado y lo que hemos escuchado en este proceso a través de las declaraciones testimoniales es por cierto, el dolor que se siente a la pérdida de un ser querido, pero la mayoría del contenido de las declaraciones testimoniales se refieren a la pérdida patrimonial que



originó la víctima hacia su familia, esto causado por el imputado. Se señala sobre la pérdida que tuvieron que sufrir de una habitación, de los ingresos económicos, lo que dejaron de percibir y lo que van a dejar de percibir hasta el futuro, es una cuestión hipotética no concreta, pero respecto del daño moral no se ha aportado prueba suficiente, ni documental ni pericial psicológica o psiquiátrica que acredite el daño psicológico. La muerte por sí sola puede considerarse un dolor en las personas, pero su dimensión en materia judicial, debe ser probada.

Finalmente, haciendo una pequeña introducción, sin perjuicio de la audiencia del 343, cree que estamos ante un solo delito, frente a resultados múltiples, tal como se dirá en la etapa respectiva.

Replicando la defensa, indica que, las lesiones graves no es que solo el médico Vasquez haya señalado 3 semanas, sino que indicó de 3 a 6 semanas, por lo que plantea la duda sobre el tiempo de recuperación del señor Rebolledo.

Asimismo, el señor Rebolledo dice en el juicio, que estuvo dado de alta en 9 días y que su recuperación se demoró por el mal tratamiento y los malos remedios que le habrían dado. Sus dichos están refrendados por indicación de médicos particulares, pero no se aportó nada sobre ello ni informe del servicio médico legal.

Respecto de las condiciones el día del accidente, fueron expuestas por el propio Capitán de la Siat, sin dejar de lado que la causa basal fue el estado de ebriedad del señor Urra.

SEXTO: Declaración del acusado. Que el acusado, en conocimiento de sus derechos y de la acusación dirigida en su contra, manifestó su decisión de renunciar a su derecho a guardar silencio y prestar declaración en el juicio, quién, exhortado, a decir verdad, señala que, andaba en el cumpleaños de su hermano en el sector Reñico comuna de Los Sauces y tomaron demasiado, chicha hasta aguardiente y se



fue a dormir el día 17 a las 6 de la mañana, se levantó a las 13 o 14 horas para irse porque tenía que trabajar al otro día, se bañó, dio unas vueltas y tomó su camioneta y se vino, lo que no debió hacer. Agrega, que luego en el camino, en la carretera adelantando se encontró con el vehículo de frente y no tuvo que hacer, ya que la calefacción lo venía aturdiendo. Indica que, quedó impactado en la camioneta, porque tuvo un golpe en el pecho con el volante, reaccionó, preguntó y le dijeron que había dos personas fallecidas y otra estaba grave, lo que lamentó mucho el caso de la familia y además su familia sufriendo. Refiere que los hechos ocurrieron como a las 7 de la tarde, pero no se dio cuenta porque tenía el teléfono descargado, pero debe haber sido como a esa hora porque ya estaba oscuro.

A las preguntas de la **Fiscalía**, indica que dejó de consumir alcohol como a las 6 de la mañana en la casa de su hermano y despertó como a las 13:00 o 13:30 del día 17 y no bebió más alcohol ese día, porque no comió nada, se bañó y se fue.

Interrogado por el **Querellante**, indica que la camioneta la compró con el 10%, hace un año y llevaba cinco meses conduciendo, nunca anduvo en la carretera, sabía que era un peligro, ya que sus hijos le decían que un vehículo era un arma, nunca pensó en esa familia, ya no hay nada que hacer y las disculpas valen poco.

A las preguntas de la defensa, señala que estaba en el cumpleaños de su hermano el día 16 de julio del 2022, comió carne, torta, vino, champagne. Era el cumpleaños de su hermano que cumplía 64 años, en el sector Reñico, comuna de Los Sauces. Durante la noche bebió toda la noche hasta las 6 de la mañana que se acostó, tomó chicha con aguardiente para el frío, era una bomba, se acostó muy curado, así recuerda muy poco. Le dijeron que se había acostado a las 6 de la mañana, no se recuerda la hora,



pero una cuñada se lo indicó. Se levantó como a las 1 o 2 de la tarde, no comió nada ese día en la mañana, se bañó porque quería irse por su trabajo de temporero, ya que si faltaba un día, lo echaban. Agrega, que ese día 17 de julio, se dirigió a su domicilio en la parcela 14, sector Graneros, comuna de Negrete. Indica que cuando mientras manejaba, se sintió mareado por la calefacción.

Recuerda que el accidente fue en el parque del recuerdo, cerca o frente de frusan, en una recta larga. Ahí trató de adelantar, vio el auto que venía de frente, el auto era rojo el que trató de adelantar, luego se le pareció el otro auto de frente y no supo que hacer. Luego de la colisión, se quedó en la camioneta y le dijeron que había dos personas fallecidas, ahí se quiso morir. Empezó a llegar su familia y la ambulancia, lo sacaron de la camioneta y lo llevaron al hospital. Indica que al lugar llegó Carabineros, no demoraron nada en llegar y fue detenido en el mismo lugar, lo subieron a la ambulancia del Samu, lo llevaron al Hospital y ahí le sacaron una radiografía, tenía una mano quebrada y costillas fracturadas más una rotura en las piernas. Enseguida, lo llevaron a la comisaria, como a las 3 o 4 de la mañana. El lugar en que ocurrieron los hechos, estaba cerca de su domicilio, estaba llegando a Tijeral, él está pasado Renaico, a unos 20 kilómetros. Finalmente, les pide disculpas a las familias afectadas, porque dejó dos familias sufriendo más su familia, ya que lleva un año preso.

A las preguntas del **Tribunal**, indica que no recuerda la hora exacta en que se acostó porque estaba muy curado, una cuñada le dijo la hora.

SEPTIMO: CONVENCIONES PROBATORIAS. Que, teniendo presente lo previsto en el artículo 275 del Código Procesal Penal, los intervinientes acordaron como convención probatoria, que el extracto de filiación de los



imputados Héctor Manuel Urra Urra, se encontraba exento de reproche penal a la fecha de ocurrencia de los hechos.

OCTAVO: Prueba del Ministerio Público. Que, para el establecimiento del delito por los que formuló acusación, el Ministerio Público presentó las siguientes probanzas:

I.- PRUEBA TESTIMONIAL:

1. JAVIER VÁSQUEZ PEDRERO, cédula de identidad N° 17.345.901-7, Médico Cirujano, domiciliado en calle General Óscar Bonilla N° 695, Angol, quién previamente juramentado expone, a las preguntas de la **Fiscalía**, que atendió al paciente el año pasado, copiloto víctima de un accidente de tránsito de alta energía, ingresó en Glasgow 14, con alteración de conciencia, presentaba una herida contusa frontal y luego de las maniobras de reanimación, principalmente volumen y analgésicos, se le realizó un body tac, que evidenció varias lesiones, múltiples fracturas costales izquierdas, áreas de contusión pulmonar, una laceración esplénica con hemoperitoneo de mediana cuantía, lo que explicaba la hipotensión, por lo que decidió hospitalizarlo en la Unidad de pacientes intermedios, estuvo en observación 48 horas y se dio de alta tres o cuatro días después.

Agrega que, no recuerda la fecha de la atención, pero que está en el folio de atención y tampoco el nombre del paciente.

A continuación, refiere que las fracturas costales izquierdas por definición son lesiones graves, porque demoran mas de 30 días en consolidar y en este caso estaban asociadas a contusiones pulmonares, lesión potencialmente mortal porque alteran el intercambio de oxígeno en el pulmón, es un pulmón que no está funcionado lo que puede provocar hipoxemia, necesidad de intubación, requerimiento de oxígeno adicional, incluso infecciones como neumonía u otras complicaciones. Aclara que la hipoxemia es bajo nivel de oxígeno en la sangre.



Indica que la laceración esplénica es en palabras simples, una herida en el baso, es un órgano sólido y su función principal es filtrar la sangre, de laguna manera inmunológica, entonces cuando tienes una herida en el baso, habitualmente se producen sangrados que pueden ser significativos, pero en este caso fue una laceración pequeña con un sangrado leve, asociado al hemoperitoneo que se describe, pero en algunos casos requiere laparoscopia exploradora.

Se le exhibe e incorpora **prueba documental N°4**, consistente en Hoja de atención de urgencia folio 633962, correspondiente a la víctima Jorge Patricio Rebolledo Hidalgo, señalando el testigo que corresponde a hoja de atención de urgencia y constatación de lesiones, reconociendo su firma en el documento.

A las preguntas del **querellante**, refiere que, las fracturas costales requieren en promedio, a lo menos 6 semanas de recuperación.

A las preguntas del **Tribunal**, el hemoperitoneo no requirió cirugía, lo que sale descrito en la hoja de atención de urgencia y por eso fue trasladado a la unidad de pacientes intermedios.

2.- JORGE PATRICIO REBOLLEDO HIDALGO, cédula de identidad N° 10.696.324-K, sin profesión, Obrero forestal, con reserva de domicilio, quién legalmente juramentado e interrogado, expresa a las preguntas del **Fiscal**, que venía en la carretera con dos personas más y fue embestido por una camioneta en sentido contrario. Indica que antes de eso, andaban con Luis Erices y Pedro Alarcón en Renaico en unas carreras a la chilena. Ahí compartieron con varias personas, miraron las carreras, apostaron, el día de 17 de julio de 2022. Estuvieron hasta las 6 o 6:30 de la tarde. Refiere que compartió y conversó con amigos que hacía años que no veía, antes de venirse se comieron unas empanadas y se tomó dos cervezas, de tamaño chico en lata y sus



acompañante recuerda que compartieron una lata de cerveza entre los tres, un poco antes de las cinco de la tarde.

Expresa que, después de comerse las empanadas, tomaron el auto y regresaron a Angol, en un auto chico, no sabe la marca porque de vehículos conoce poco, manejaba don Luis que era el dueño del auto, él de copiloto y Pedro Alarcon atrás del piloto, en el costado izquierdo. Se dirigieron hacia Angol por la única ruta que hay, venían frente a la frusan cuando ocurrió el accidente, como a las 7 de la tarde aproximadamente, estaba de noche. Venían por la berma derecha como debe ser y vieron que una camioneta se les fue encima, pero don Luis trató de esquivarla se salió hacia afuera y freno el auto, pero ahí les pegó la camioneta el “chancacazo”.

Señala que, la camioneta los arrastró varios metros, luego intentó abrir la puerta cuando el auto se detuvo para salir, pero como tenía 8 costillas quebradas no tuvo fuerza y no pudo salir. Se quedó dentro del auto, porque no tenía fuerzas para abrir la puerta. En el momento del accidente, don Luis habló y dijo que “no se la pudo sacar de encima, se vino directo a mí” y le pegaba al volante con las dos manos, eso fue lo último que dijo. Indica que, se quedó ahí cuando no pudo abrir la puerta, se quedó afirmado en el asiento hacía atrás, del dolor porque le impedía respirar. Se quedaron callados los 3, luego no supo más de don Luis.

A continuación, expresa que, don Pedro le confirmaba que él venía bien por su lado y eso fue todo lo que alcanzaron a decir y él se quedó ahí. Se quedó afirmado al interior del auto, se quedaron callados, luego llegaron los paramédicos, lo sacaron, le rompieron la ropa, una manta de castilla, la partieron de punta a punta. Lo sacaron, lo estabilizaron y lo llevaron al Hospital de Angol.



En el Hospital le dijeron que tenía una fisura y cuatro costillas quebradas. Estuvo 9 días, y luego del alta se fue a la casa de una sobrina en la Población Peumayen y ahí no podía estar de pie ni tomar una taza de café ni un plato de comida sentado. Indica que sus costillas se desordenaron todas adentro, por lo que tuvo que ir a la clínica de Los Ángeles, en forma particular y ahí le diagnosticaron que tenía 8 costillas quebradas y que la terapia que estaba haciendo no era la correcta, lo hacían chupar una bombilla en Angol en un aparato cuadrado que tenía tres bolitas, pero cuando fue allá, le dijeron que esa terapia no estaba bien, porque tenía que soplar botellas, globos, todo lo que pudiera.

Refiere que, al momento del accidente trabajaba con Francisco Cortesi al lado de Coihue, haciendo cercos, pero luego del accidente no pudo trabajar hasta diciembre de 2022, porque la terapia que le dieron en Angol no era la correcta, perdió mucho tiempo de recuperación, ya que al chupar las costillas no se expandían, con la otra terapia, al soplar. En Angol cometieron un error con él, ya que no podía respirar bien. En la clínica particular le dijeron que, sus costillas estaban de costado, como un acordeón. Por eso demoró tanto la recuperación. La terapia no era la adecuada. Su retorno al trabajo ha sido difícil, porque le faltaba el aire, para poder respirar. Sus costillas se fueron acomodando, ahora puede trabajar mejor, se siente un poco de dolor, pero está en 70% bien.

Luego refiere que, se enteró en el hospital lo que pasó con sus acompañantes, que habían fallecido y estaban sepultados. Él preguntaba a los paramédicos y doctores pero nunca le dijeron nada, pensaba que estaban en el Hospital, en alguna sala cercana a él. Con do Luis y don Pedro eran amigos, se juntaban de vez en cuando, a las carreras. Con Pedro Alarcon hacían de repente algunos negocios.



A la **defensa**, refiere que llegaron a Renaico a las 3 de la tarde, se tomaron una lata de cerveza entre tres, pero él se apartaba de ellos en algún momento y en la cantina se tomó dos cervezas aparte.

Indica que iba de copiloto, presencié el vehículo de frente, no venía adelantando, circulaba por la pista derecha y se cruzó hacia la izquierda, por eso les pegó frontalmente, por el costado del chofer, que era don Luis. Don Pedro Alarcón venía sentado detrás por el lado izquierdo.

A continuación refiere, que en el hospital estuvo 9 días, luego fue dado de alta y concurre a un médico particular, le dijeron que su tratamiento no fue el adecuado, perdió tiempo de recuperación porque no podía trabajar, hacer su vida normal, ni caminar los primeros días. Los médicos le dijeron que si su tratamiento hubiese sido adecuado se habría recuperado más rápido, lo mismo si los remedios hubiesen sido los adecuados.

A las preguntas del **Tribunal**, indica que hoy no está con ningún tratamiento.

3.- MACARENA BARRIENTOS PINTO, cédula de identidad N°17.705.310-4, Cabo 1° de Carabineros, domiciliada en calle Dieciocho N° 340, Angol, a las preguntas del **fiscal**, indica que se desempeña en la primera comisaría de Carabineros de Angol y que el día 17 de julio de 2022, a las 19:20 horas aproximadamente, recibieron un comunicado radial que se desarrollaba un procedimiento por accidente de tránsito en la ruta 180 a la altura del kilómetro 7, se encontraba en segundo turno.

Refiere que, concurren al lugar, ruta 180 que es camino a Renaico y al llegar al lugar, se encontraba una camioneta en sentido sur a norte traspasando el eje de la calzada y al costado de la berma, en sentido contrario, se encontraba un automóvil Suzuki Maruti azul, con el conductor atrapado a su interior.



Agrega que, en el lugar se encontraba trabajando personal de bomberos y samu, ya que en el automóvil menor se encontraban dos pasajeros. El conductor se encontraba fallecido y el acompañante en el asiento trasero se encontraba reanimando por personal SAMU, el que lo trasladó hasta el Hospital. Se trasladaba también en dicho vehículo, el copiloto, quién se encontraba atendido por personal SAMU, quién resultó con lesiones de carácter grave.

Expresa que, el conductor de la camioneta se encontraba a un costado de la camioneta y se presentó como el conductor del móvil y estaba en estado de ebriedad, por lo que se trasladó hasta el Hospital para constatar sus lesiones, realizar alcoholemia y alcotest, el que arrojó 1.4.

Señala que, además del resultado del alcotest, puede decir que estaba en estado de ebriedad, por su halito alcohólico, inestabilidad al caminar y rostro congestionado, lo que fue constatado también por el medico de turno, ya que fue algo que hizo presente en la hoja de atención de él, del conductor de la camioneta. La camioneta era una Chevrolet Luv color blanco, de una cabina.

Indica que, en el procedimiento, el conductor de la camioneta pasó en calidad de detenido, por conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte, su identidad era Hector Urrea Urrea. El conductor del vehículo menor era Luis Erices García, copiloto Jorge Rebolledo y el acompañante en la parte trasera, era Pedro Alarcon. En la camioneta conducida por el detenido, iba una sola persona, el conductor.

Aclara que, las características del lugar, era nocturna con lluvia y esa parte de la ruta era una parte recta. Luego de la detención del conductor, se comunicó con el fiscal de turno a través de la plataforma, quién



dispuso la concurrencia de personal SIAT al lugar y Servicio Médico Legal. El conductor fallecido tenía licencia de conducir clase B, en tanto el conductor de la camioneta detenido no mantenía licencia de conducir. El vehículo menor resultó con pérdida total y la camioneta con daños en la parte frontal.

A las preguntas del **querellante**, señala que no recuerda al detenido y que sabe que no tenía licencia de conducir, porque se consultó al sistema institucional de carabineros. Indica sobre la dinámica del accidente, que producto de la gravedad de los pasajeros, no fue posible obtener declaración y las personas se encontraban fallecidas. por lo que solo se describió la ubicación de los vehículos, que la camioneta había traspasado el eje de la calzada en sentido contrario y el otro vehículo se encontraba desplazado. El conductor detenido se presentó como el conductor de la camioneta y no recuerda si dijo como había pasado el hecho. Ella hizo el alcotest, en el Hospital local, pero no recuerda cuanto tiempo después.

A las preguntas de la **defensa**, indica que, el conductor de la camioneta a la prueba respiratoria y alcoholemia, accedió voluntariamente.

4.- SANDRA IRENE ERICES GONZÁLEZ, cédula de identidad N°12.985.052-3, trabajadora dependiente, con reserva de domicilio, quién a las preguntas del **Fiscal** expresa que, el afectado era su papá don Luis Erices, quién venía manejando el auto, la noche que lo mataron. Se enteró a través de una hermana de su mamá, quién la llamó por teléfono diciéndole que a su papá lo habían matado. Eso ocurrió el año pasado el 17 de julio a las 6 de la tarde se enteró que lo habían matado.

Refiere que, al enterarse que había fallecido su Padre, le preguntó a su pareja porque él es bombero de la tercera y ellos van al rescate de autos y le preguntó si estaba en ese accidente y si podía saber si era su papá el



que estaba ahí. Le dijo que no estaba en ese procedimiento porque andaba con el papá en el Hospital, pero le dijo que iba a llamar a uno de sus colegas y luego le informaba. Al rato la llamó, diciéndole que los otros bomberos le habían comentado que había un autito azul, pero no sabían si era su papá y que necesitaban que fuera a ver, porque no sabían quién era la persona que estaba muerta, porque no le encontraban los documentos.

A continuación expresa que, esperó que la fuera a buscar Simón y fueron a ver a su papá al frente de Frusan, porque ahí fue el accidente, cerca de Angol, no sabe muy bien la ruta. Había muchos autos, no los dejaban pasar, porque estaba la carretera cortada, eran como las 7 de la tarde, cuando ellos llegaron ahí.

Indica que, cuando llegaron, no los dejaron pasar, pero al final, Simón les dijo que ella era la hija de la persona que puede podía estar muerta, porque en ese momento no sabían que era su papá. Carabineros los dejó pasar, pero cuando llegaron tampoco los dejaban verlo, porque estaba el autito chocado y una carabinera le dijo que podía causarle trauma, así que no lo dejaron ver hasta como a las 11 de la noche, ahí recién la dejaron ver si era su papá. Veía que todos pasaban a ver el auto, así que ahí se enojó y le dijo a la Carabinera que la dejara mirar, porque hasta ese momento no sabía si su papá estaba vivo o muerto, así que le permitieron pasar pero con otra persona. Pasó con el Simón, que es su pareja y ahí lo fueron a ver, recién supo que su papá estaba fallecido, estaba en el auto con su cabeza para el lado del conductor, al lado derecho, con sus lentes, con toda su ropa, con todas sus cosas, ahí la Carabinera le dijo que estaba muerto, que tenía que verlo un rato y después salirse. Lo tocó, le dijo que se fuera tranquilo y que iba a esta con su hermana que también falleció, que se fuera en paz. Eso le dijo cuándo lo vio muerto.



Expresa que, el vehículo de su papa era azul, chiquitito pero como no tiene auto, no sabe la marca. Su papá esa tarde, andaba en las carreras, era muy bueno para ir a las carreras de caballos y ese fin de semana iban a ir los dos. El día sábado en la tarde la invitó, le dijo, pero el domingo la fue a buscar y no quiso ir, porque estaba cansada y quería dormir. Él le dijo que iba a ir solo con unos amigos y que a las 7 lo llamaba cuando llegara. Ella estaba esperando esa llamada, porque siempre llegaba como a las 6 o 7 de la tarde, de las carreras cuando iba, porque iba muy seguido a las carreras de caballos, le gustaba. En las carreras andaba con dos amigos más, pero no los conoce.

Indica que, con la muerte de su Padre, está más o menos, porque ahora se había reencontrado con su padre, a quién dejó de ver a los 10 años y volvió a su vida a los 45 años, llevaba dos años teniendo una relación Padre Hija y pasó lo que pasó, que se lo mataron.

A las preguntas del **Tribunal**, aclara que dejó de ver a su padre a los 10 años y se reencontró con él a los 45.

5.- SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL, cédula de identidad N°15.868.398-9, Dueña de casa, con domicilio reservado, quién legalmente juramentada, expone a las preguntas del **Fiscal** que, está en juicio para pedir justicia por su pareja Pedro Alarcón, eso es lo fundamental, tenía una relación de 21 años juntos viviendo, con dos hijas en común, una de 19 y otra de 24 años.

Refiere que, el día 17 de julio de 2022, Pedro concurrió a unas carreras en Renaico y lamentablemente en la tarde no regresó al hogar. Iba con Luis Erices que era su amigo y don Jorge Rebolledo.

Agrega que, cuando venían de regreso a casa, ella lo llamó como a las 7 de la tarde a su marido y le dijo que se estaban yendo y que Luis andaba buscando el auto. Y como a las 7:30 o 7:40, la llamaron por teléfono para



decirle que su marido había tenido un accidente camino a casa. Cuando se enteró fue terrible, no sabía qué hacer, quedó de brazos cruzados. Lo primero que hizo fue respirar y llamar a su hija mayor de 24 años, contarle lo que había sabido por teléfono y después llamó a su jefe, que en esas circunstancia era don Damián, que estaba a cargo de la feria, para que enviara a alguien a quedarse en el lugar y poder ir al lugar del accidente o al Hospital.

Expresa que, vivían en la feria de animales, Feria ganadera Biobio-Los Angeles, que pertenece a Angol, en el Barrio Industrial, donde Pedro era cuidador y trabajador. Ellos venían en trayecto de Renaico y el accidente fue frente a Frusan, el vehículo era de don Luis Erices, un vehículo azul chico, no sabe la marca.

Indica que, al perder a su pareja, quedaron en la calle, ya que él tenía el mando del hogar a él le tenían los jefes, la casa donde vivían dentro de la feria, tenía asignada la casa y después al momento de fallecer, el jefe automáticamente les dijo que tenían que hacer abandono del hogar, porque a ellos no les correspondía quedarse ahí. Ella solicitó un mes, pero el jefe le dijo que un mes era mucho, podían ser 15 o 12 días, más no se podía. Así que no tuvieron otra opción, que tratar de arrendar lo más pronto posible, que alguien los ayudara a buscar arriendo y salieron a arrendar con sus hijas y su nieta. El día del accidente, pudo ver a su marido en el hospital de Angol, prácticamente fallecido.

A las preguntas del **querellante**, señala que, es terrible que la llamen por teléfono y que le digan que su marido tuvo un accidente, que lo traen para el Hospital y que probablemente no lo va a ver más, es una pena que no se pasa nunca, es como que fuera ayer que la llamaron por teléfono.

Indica que, su grupo familiar lo componían sus dos hijas Bárbara y Javiera y Emily su nieta, que es hija de



javiera. La vida familiar era muy buena con su marido gracias a Dios, él tenía trabajo estable en la feria, siempre anduvieron juntos, vivieron en varias partes, pero siempre juntos, unidos y gracias a dios, había encontrado esa pega que era estable, para que sus hijas tuvieran estudios, así es que, su hija Bárbara estudia en Temuco, por lo que hay que correr con todos esos gastos.

Respecto del trabajo de Pedro, indica que, él trabajaba de lunes a sábado, cuidaba y hacía labores de aseo, mantener la feria. El domicilio estaba en el barrio industrial, dentro del recinto de la feria. Ese lugar residencial, consistía en que tenían casa, luz y agua, todo gratis y después tuvieron que salir de ahí y arrendar. Al tomar un arriendo tuvieron que incurrir en gastos de mes de arriendo y garantía, por un valor mensual de alrededor de 250 mil. Entonces había que reunir quinientos mil pesos, para salirse de ahí inmediatamente. El sueldo de Pedro era de 380 mil. Ella trabajaba temporalmente, no estable, su sueldo era de 150 mil, de una a 4 de la tarde. Sus dos hijas, nieta y ella estaban a cargo de la víctima. Su hija Bárbara estudiaba en esa época en cuarto medio.

Expresa que, su vida desde el fallecimiento de Pedro ha sido bien complicada, porque sus horarios de pega eran cortitos, prácticamente ellos dependían más de él, pero ahora no, sus hijas dependen de ella, tiene que pagar el arriendo de acá y de Bárbara que estudia en Temuco, entonces ella trabaja de 8 de la mañana a 6 de la tarde, para poder mantener a sus niñas. El rol de él en las actividades familiares era todo, llevaba la carga de la casa.

A las preguntas del **Tribunal**, aclara que su hija Bárbara a la época de los hechos estudiaba en Angol en cuarto medio y ahora está estudiando en Temuco.

II.- PRUEBA PERICIAL:



1.- LORENA CECILIA IBACACHE MUÑOZ, Médico Legista, cédula de identidad N°13.732.665-5, domiciliada en calle Varas N° 202, Temuco; quién expone al tenor del Protocolo de autopsia N° 333-2022, de fecha 01 de agosto de 2022, que contiene 41 fotografías.

Expresa que, el peritaje es una autopsia de un adulto mayor, de sexo masculino identificado como Luis Leonardo Erices García, de 71 años de edad, cuya autopsia realizó el 18 de julio de 2022, a las 11:30 horas. Indica que como antecedente tuvo a la vista, parte policial en que señalaba que se trataba del conductor de un vehículo que fue colisionado por una camioneta falleciendo en el vehículo, quedando atrapado en éste.

Indica que el set fotográfico asociado al peritaje, contiene 41 fotografías, pero se seleccionaron las más representativas para este caso, las que se le exhiben, expresando lo siguiente:

A la fotografía N° 1, indica que al examen externo, el occiso presentaba algunas lesiones en el rostro, una herida contusa en la nariz, fractura de extremidades, superior derecha y ambas extremidades superiores. Al examen interno presentaba fracturas costales bilaterales y laceración de la aorta, según se observa en la fotografía, en la porción inicial de la aorta, se observan varios desgarros con una sección completa y extensa infiltración sanguínea alrededor. Agrega que esta lesión por si sola es de imposible sobrevida y es la causal final del deceso.

A la fotografía N°2, se observa herida contusa en la nariz y equimosis bajo la nariz y el labio inferior.

A la fotografía N°3, corresponde a extremidades inferiores con fractura expuesta en pierna derecha, además de fractura cerrada en rodilla y extremidad inferior izquierda en el muslo.

A la fotografía N°4, se observa abierta parrilla costal del lado derecho, con múltiples fracturas costales



de la costilla 1 a la 8, éstas presentan infiltración sanguínea, con fracturas en diferentes niveles y comprometen y desgarran la pleura parietal.

A la fotografía N°5, parrilla costal izquierda con fracturas de la primera a la décima costilla en diferentes niveles y además al centro de la fotografía se aprecia una fractura del cuerpo del esternón de la parrilla torácica. Indica que, todo este conjunto de fracturas costales bilaterales más fractura de esternón se denomina tórax volante.

A la fotografía N°6, se observan ambos pulmones e infiltración sanguínea del mediastino, que es el espacio exterior del tórax, también hay hemo tórax bilateral, con 150 cc de sangre en cavidad pleural derecha e izquierda.

A la fotografía N°7, fotografía del corazón, en que se observa infiltración sanguínea al inicio de la aorta, que tiene que ver con la laceración que había después de la primera porción de la aorta descendente, que extendía esta infiltración a la porción inicial del corazón que no tenía lesiones.

A continuación, reitera que el total de fotografías son 41, que forman parte del protocolo, además se tomó mancha de sangre para ADN y muestra de sangre y algunos tejidos que resultó negativo y humor vítreo para medir alcohol que dio un resultado de 0,16 gramos por litro de sangre.

Agrega que, las conclusiones del informe de autopsia son en el punto N° 1 la identificación del occiso Luis Leonardo Erices García; en el punto 2 la Causa de muerte que es un politraumatismo; en el punto 3 señalo que el politraumatismo está dado por el tórax volante que son las fracturas costales más esternón, más la laceración de la aorta y el hemotorax bilateral; fracturas múltiples y poli contusiones.



Consignó además, que las lesiones son recientes, vitales, coetáneas y de imposible sobrevida y que el mecanismo de producción de las lesiones es compatible con el antecedente disponible de conductor de vehículo que colisiona y que el tipo de muerte médico legal correspondería a un hecho de tránsito. Y como último punto consigna que no se puede determinar data de muerte por los fenómenos que alteran el procesamiento del cuerpo desde la extracción hasta la cámara de frío.

A las preguntas del **fiscal**, indica que la aorta es la arteria de mayor volumen del cuerpo está próxima a la columna vertebral en la caja torácica, cuando existen desgarros es por procesos de aceleración y desaceleración cuando hay choques o colisiones bruscas, hacen que la aorta se despegue un poco de la columna vertebral a la que está adyacente y de imposible sobrevida porque es la arteria de mayor volumen del cuerpo y la laceración de ésta hace que finalice la circulación sanguínea al resto de las estructuras vitales del cuerpo, sin tiempo suficiente para reparar esta lesión.

A continuación indica que en un adulto mayor las fracturas asociadas al tórax volante, son potencialmente mortales por si solas, porque comprometen toda la mecánica ventilatoria de un sujeto, al tener las fracturas de las costillas a ambos lados múltiples en diferentes niveles y además el esternón, hacen que aunque la persona tenga un diafragma que funcione y trate de ventilar bien, al inspirar aire las costillas no van a expandirse sino que pueden retraerse y este tórax volante tiene un alto porcentaje de mortalidad por si solo, además agravado en adultos mayores.

Finalmente, indica que la muestra de humor vítreo de esta víctima arrojó, 0,16 gramos por litro de alcohol en la sangre y que tiene como 0,1 o 0,2 de diferencia si estuviera en sangre, corresponde a una alcoholemia que no



alcanza a ser bajo los efectos del alcohol y por tanto se considera en estado sobrio, sin alteraciones conductuales y el consumo para tener este nivel de alcohol en la sangre, puede ser por ejemplo una lata de cerveza de 4 o 5 grados de 300cc.

2. NUBIA RIQUELME ZORNOW, Médico Legista, domiciliada en calle Varas N° 202, Temuco; quien depondrá al tenor del Protocolo de autopsia N° 334-2022, de fecha 02 de agosto de 2022, que contiene 60 fotografías.

Indica que, el 18 de julio del año 2022, realizó la autopsia al cadáver de una persona de sexo masculino, identificado como Pedro Ignacio Alarcón Vergara, de 47 años de edad, quién fue derivado desde el Hospital de Angol. Indica que, venía la hoja de atención del Hospital, que decía que había sufrido un accidente de tránsito, en el lugar había sido atendido por el SAMU y se encontraba en paro cardio respiratorio, estaba intubado, ingresa a sala de reanimación, sin resultados positivos, por lo tanto, a las 20:25 horas del día 17 de julio de 2022 se constata su fallecimiento.

Agrega que, ingresa a sala de autopsia en un saco de transporte de fallecidos de color blanco y vestía slip de color negro. Al examen externo, las lesiones externas estaban mayormente en su cara, con equimosis de ambos ojos, mayor en el ojo izquierdo, hemorragia subconjuntivales en ambos ojos, una herida cortante en la mejilla izquierda, escoriaciones en la nariz, en una de las cejas y en el tronco no había lesiones. En los brazos había una luxofractura del codo izquierdo, estaba pálido con cianosis de plamas de mano, de uñas y de piel y mucosas con escoriaciones bajo el glúteo izquierdo, tenía otras escoriaciones pequeñas en las piernas y unas escoriaciones antiguas con costra hemática en la rodilla.

Indica que, al examen interno, había infiltración sanguínea en la región fronto temporal izquierda y



palidez. Había fractura fronto temporal izquierda irradiada hacia el peñasco, hacía el cuerpo esfenoidal y techo orbitario izquierdo. Además, el cerebro estaba edematoso y congestivo con hemorragias subaracnoideas lamínales prácticamente en toda su superficie, especialmente hacía la vas había edema y congestión. En la columna cervical, había infiltración sanguínea de los músculos y una fractura parcial del disco intervertebral de la séptima vértebra cervical sin lesión medular. En el tórax los órganos tenían su forma, tamaño y ubicación normales, no presentaban patologías ni lesiones. El pulmón estaba congestivo, edematoso y con algunos focos hemorrágicos que suelen ser compatibles con las maniobras y con el paro que el sufrió antes de morir.

A continuación se le exhiben parte de las fotos contenidas en el peritaje, a lo que señala:

A la fotografía N°1, se aprecia la columna cervical y se aprecia la luxa fractura del disco de la séptima vértebra cervical y algunas infiltraciones musculares laterales.

A la fotografía N°2, se observa cara anterior del tronco sin lesiones, tiene las pulseras de identificación del Hospital y del Servicio y tiene los dedos cianóticos, un cuello grueso y corto, pero no se ven otras lesiones externas.

A la fotografía N°3, se observa el dorso con livideces cadavéricas que son las áreas violáceas oscuras, escoriación de la cara posterior del glúteo izquierdo, cianosis de las manos y el cuello que no presenta lesiones.

A la fotografía N°4, se observa la cara, en que había edema y equimosis en el ojo derecho, pero el mayor edema y equimosis estaba en el ojo izquierdo, escoriación en la cabeza de la ceja, dorso de la nariz, herida contuso cortante de la mejilla izquierda y edema de esta zona.



Las mucosas estaban muy pálidas, los labios pálidos y cianóticos y en la cara interna de la mucosa oral había una infiltración sanguínea.

A la fotografía N°5, se observa el cerebro edematoso, con hemorragias subaracnoideas, que se ven cuando hay trauma. Debajo del bulbo hay un desgarramiento o sección incompleta parcial de esta estructura en esta zona.

A la fotografía N°6, en el cráneo había una fractura frontotemporal que está hacia arriba y hacia abajo techo orbitario izquierdo cuerpo esfenoidal, el peñasco derecho y el peñasco izquierdo.

A la fotografía N°7, acercamiento fractura de cráneo, separando el hueso para que se vea bien la fractura. El líquido cefalorraquídeo tenía también un tinte hemático.

Agrega que, durante el procedimiento se reservó una muestra de sangre, para determinación de Alcholemia, la que arrojó un resultado de 0,2 gramos de alcohol por litro de sangre. Se tomaron muestras para estudio toxicológico de drogas de uso habitual, el que resultó negativo y se reservó en papel filtro una mancha de sangre para eventual examen de ADN.

A continuación refiere que, la conclusión fue que se trataba del cadáver de una persona adulta, de sexo masculino, identificado como Pedro Ignacio Alarcón Vergara de 47 años, quien medía 1,67 metros y pesaba 70 kilos; que la causa de muerte fue un traumatismo craneoencefálico y cervical. El trauma craneoencefálico consistió en un traumatismo craneoencefálico craneano abierto grave y el trauma cervical consistió en una fractura parcial del disco de la séptima cervical con una sección parcial del tronco encefálico bajo el bulbo raquídeo. Expresa que, las lesiones que presentaba el occiso eran compatibles con el antecedente de haber sufrido un accidente de tránsito el vehículo en el cual era pasajero, sin lesiones en su cuerpo atribuibles a terceras personas; desde el punto de



vista médico legal la muerte se consideró de tipo accidental, la que se constató el día 17 de julio a las 20:25 horas, en el Hospital de Angol.

A las preguntas del **fiscal**, señala que la fractura cervical es una lesión grave y se explica seguramente porque al momento de impacto hubo un latigazo de la cabeza, se echa bruscamente la cabeza hacia atrás y se fractura parcialmente, por eso no hay lesión de la médula, pero en la parte más alta con este movimiento de latigazo, el tronco se secciona parcialmente y eso sí es grave.

Indica que, no puede señalar por la edad del paciente, si sólo con esa lesión habría muerto, porque depende de la cuantía y del efecto en cada paciente, pero también es grave.

A las preguntas del **querellante**, la alcoholemia de 0,2 es por un vaso de vino, clínicamente normal, sin signos de embriaguez. Con posterioridad al peritaje tuvo a la vista el parte policial, donde decía que él era pasajero de un vehículo que colisionó. Según informe de urgencia, el tiempo de sobrevida estuvo alargado, porque sometido a maniobras de reanimación, desde el momento en que fue atendido por el SAMU, se trasladó intubado, ventilado y efectuándole maniobras hasta el Hospital. Ahí pasó directo a la sala de reanimación, lo siguen reanimando y a las 20:25 al no tener resultado positivo, se constata su fallecimiento. La sobrevida se explica por la reanimación. Indica que, el estado de salud general, salvo las lesiones, era bueno, adecuado a su edad, sin que encontraran patologías crónicas, ni tumores ni neumonías ni infecciones.

A las preguntas del **Tribunal**, indica que macroscópicamente no advierte lesiones previas a los hechos u otras patologías.

3.- DAVID FUENTES PALMA, Capitán de Carabineros, cédula de identidad N° 15.747.503-7, domiciliado en calle



Pequeña Lumbre 1165, San Javier; quien depondrá al tenor del informe técnico pericial N° 101-A-2022, de fecha 11 de octubre de 2022, el cual contiene 16 fotografías y 1 lámina de levantamiento planimétrico y legalmente juramentado e interrogado, expone que, el día domingo 17 de julio de 2022, trabajaba en la Subcomisaria de Investigaciones de accidentes del tránsito de Cautín y a las 20:20 horas fue solicitado por el Ministerio público para investigar un accidente de tránsito en la comuna de Angol, en la ruta R-180 con resultado de fallecidos.

Refiere que, se traslada hasta el lugar, constituyéndose en el sitio del suceso alrededor de las 22:10 horas, en este sitio se encontraba personal de Carabineros de la Primera Comisaría de Angol, quienes estaban resguardando el sitio del suceso y donde se encontraban dos vehículos con daños en su estructura, producto de la interacción de los mismos.

Conforme a estos antecedentes, realizaron en el lugar del hecho con personal bajo su mando, una inspección ocular del sitio del suceso, fijaron fotográficamente los rastros, huellas e indicios que ahí localizaron y realizaron también un levantamiento planimétrico del lugar, verificando daños de los vehículos. Posteriormente, luego de finalizado el trabajo en el terreno, con el análisis de antecedentes, concluye en su informe técnico que el día domingo 17 de julio de 2022, a las 19:30 horas, transitaba la camioneta placa patente DA8149, conducida por don Hector Urrea Urrea, por la ruta R180 en dirección hacia el norte y a su vez transitaba el automóvil marca Suzuki, modelo Maruti año 2006, por la misma vía en dirección al sur, conducido por Luis Erices García, en ese desplazamiento la camioneta transita en forma riesgosa y temeraria, en contra del normal sentido del tránsito, razón por la cual le obstruye la normal circulación al automóvil, colisionando en forma frontal. Producto de la



alta energía del impacto, el automóvil es proyectado en dirección hacia el norte, sale de la vía y ambos vehículos se detienen en sus posiciones finales.

Agrega que, conforme a estos antecedentes, determinó como causa basal en su informe técnico, que el conductor de la camioneta con sus capacidades psicomotoras perceptivas reactivas, disminuidas por la ingesta de alcohol, se expone a un riesgo de accidente, al conducir en forma riesgosa y temeraria en contra del sentido del tránsito, obstruyendo la normal circulación del automóvil colisionando.

A continuación se le exhiben fotografías contenidas en el peritaje, a lo que expone:

A la fotografía N° 1, se observa la vía del accidente ruta R-180, desde la perspectiva del conductor de la camioneta, direccionado hacia el Norte.

A la fotografía N° 2, muestra visual del conductor del automóvil, por la ruta R-180 en dirección hacia el sur.

A la fotografía N° 3, muestra restos de tierra que se desprendió de la carrocería de la camioneta al momento de impactar con el automóvil, tierra que se mantiene habitualmente en la parte inferior de los vehículos por el uso, pero al impacto y con la transmisión de energía esta tierra se desprende y cae más o menos a la altura de donde ocurre el accidente.

A la fotografía N° 4, muestra vista de la posición final en que se detuvo la camioneta luego del accidente.

A la fotografía N° 5, muestra indicios de que terceras personas limpiaron ese lugar, barrieron desde la calzada, restos de plásticos, micas y vidrios, por lo que quedó esa demostración con el escobillón con que trabajan.

A la fotografía N° 6, continuación de los elementos que trasladaron hasta afuera de la vía, a un costado de la



berma, en que se aprecian restos de plástico, mica y vidrios.

A la fotografía N° 7, vista de la posición final de los dos vehículos participantes.

A la fotografía N° 8, muestra vista contraria de la posición final de los vehículos que participaron en el accidente.

A la fotografía N° 9, muestra los daños en la parte frontal de la camioneta producto del impacto con el automóvil.

A la fotografía N° 10, muestra el lateral derecho de la camioneta sin daños en general.

A la fotografía N° 11, muestra la parte posterior de la camioneta, no posee daños atribuibles a impactos recientes que generaran pérdida de control o desvío de su desplazamiento provocando el accidente.

A la fotografía N° 12, lateral izquierdo de la camioneta en que se aprecian daños en el tapabarros anterior del mismo producto del impacto con el automóvil.

A la fotografía N° 13, daños en la parte frontal del automóvil producto del impacto con la camioneta.

A la fotografía N° 14, daños localizados en el lateral derecho de la estructura del vehículo que son una consecuencia del accidente por daños reflejos.

A la fotografía N° 15, parte posterior de la estructura del automóvil, sin daños producto del accidente.

A la fotografía N° 16, daños en lateral izquierdo del automóvil producto del impacto con la camioneta.

Se le exhibe informe planimétrico, contenido en el peritaje, a lo que indica que se levantó todo lo que se pudo encontrar en el sitio del suceso y se fijaron las posiciones finales de los vehículos participantes al momento de constituirse en el lugar, las demarcaciones y además una descriptiva de los desplazamientos que



realizaban tanto la camioneta como el automóvil, antes, durante y después del impacto, en que la camioneta que se puede identificar en la parte inferior derecha, se desplaza en dirección al nororiente por la pista en sentido contrario y a su vez en la parte inferior izquierda de la pantalla se puede ver el automóvil que se va desplazando por la misma vía en dirección hacia el sur, generándose el impacto en el área que está achurada, más menos al centro de la vía, área achurada con color rojo, que fue definida como la zona de impacto, donde interactúan ambos vehículos, se detiene la camioneta y el automóvil es proyectado hacia la parte posterior hasta su posición final.

Se le exhibe e incorpora **prueba material signada con el N° 1** del auto de apertura, Especie NUE 6601977, consistente en un disco compacto marca Master G, que contiene grabaciones de la colisión captadas por una cámara de seguridad de la empresa Frusan disco compacto cámara de seguridad.

Expresa que es una cámara de seguridad del acceso a la empresa Frusan que se encuentra en la ruta R-180, cámara apuntando hacia el poniente, enfrentando a la ruta R-180, desde el costado izquierdo de la pantalla hacia el costado derecho es el desplazamiento que realiza el automóvil en dirección hacia el sur y del costado izquierdo de la pantalla hacia el costado derecho es el desplazamiento que realiza la camioneta por la ruta R-180 en dirección hacia el norte. Después del vehículo que se ve en el centro de la vía, viene el automóvil y su desplazamiento que se aprecia al momento del impacto. Después de ese vehículo, se ve el automóvil que transita hacia el sur y al llegar frente a la empresa se produce esta colisión de forma frontal con la camioneta, que transitaba por la pista en sentido contrario, obstruyendo la normal circulación del automóvil, generándose de esta



manera la colisión entre ambos vehículos. Posterior al impacto, se ve que la camioneta avanza un par de metros hasta detenerse y a su vez el automóvil es proyectado hacia la parte posterior de su desplazamiento saliendo a la franja de tierra adyacente y se detiene en ese sitio, siendo esas sus posiciones finales.

Indica que, la evidencia llega a través del personal de la sección de investigación policial de la primera comisaria de carabineros de Angol, quién levantó la evidencia, mediante cadena de custodia, se la entregaron y conforme a esa entrega efectuó la revisión del antecedente, lo analizó y lo hizo presente como fundamento de su informe técnico para establecer la dinámica y causa basal.

Refiere sobre el consumo de alcohol del imputado, que se lo indicaron los funcionarios de carabineros a cargo del procedimiento, que le practicó la prueba respiratoria al conductor de la camioneta don Hector Urra, quién arrojó una dosificación de 1,46 gramos de alcohol por litro de sangre.

Expresa en relación a la documentación de la camioneta, que al momento de llegar al lugar del accidente, no había sido encontrada por personal de Carabineros, pero se verificó la licencia de conducir de don Hector Urra, quién nunca había obtenido este documento, no se encontraba habilitado para la conducción, no poseía licencia de conducir.

Agrega que, la camioneta trasladaba carga, pero no recuerda específicamente que era. Iba cargada al momento del accidente, pero específicamente los elementos que trasladaba no los recuerda.

Aclara que, la carga puede influir porque poseen mayor peso y requieren mayor fuerza para sacarlos de la inercia, para que ese vehículo se desplace en forma normal, requiere mayor fuerza el motor para que este



vehículo pueda moverse, por lo tanto no es la misma fuerza que requiere una camioneta cargada como otra sin carga y asociado a lo mismo, su desplazamiento es más difícil de detener, porque el movimiento con mucho peso posee mayor fuerza, no va a tener el mismo sistema de frenos que un vehículo sin carga, hay mayor fuerza en cuanto al desplazamiento del vehículo.

Señala que, la inexistencia de licencia de conducir, acredita que la persona no estaba habilitada para la conducción de acuerdo a la normativa legal que exige que las municipalidades sean las que entreguen la licencia de conducir, asociada a una serie de exámenes que se tienen que rendir para obtenerla. Conforme a esto, es importante que el conocimiento de las leyes y de los diferentes elementos del tránsito para desplazarse en forma segura, son conocidos por las personas que tienen licencias, a través de un curso o del examen para obtener la licencia de conducir, por tanto en estas condiciones climáticas adversas con la calzada mojada, que no permite la misma adherencia del caucho del neumático en la carpeta de rodado, por lo tanto, el coeficiente de roce que posee un vehículo en condiciones normales, no es el mismo que en condiciones de lluvia o con la calzada mojada, es más resbaladizo más jabonoso, por lo que no existe el mismo tiempo de detención para poder disminuir la velocidad, ya que la carga y la disminución de la adherencia debido a la calzada mojada, genera que su desplazamiento sea poco seguro y además con condiciones con condiciones adversas a un desplazamiento en forma normal, no tiene la misma capacidad de poder detenerse, de analizar el hecho y de poder reaccionar en forma oportuna.

A las preguntas del **querellante**, expresa que el video es del 17 de julio del 2022 y según el video la hora de ocurrencia del hecho es a las 19:17:22.



A continuación refiere que, el peso de la camioneta periciada aproximadamente es de 1500 kilos, con capacidad de carga de hasta 3500 mil kilos. El mayor peso se aprecia en la fotografía N° 12, que la parte de la carga se encuentra más cercana al piso en su chasis, esto producto de la carga que posee el vehículo en ese momento, apreciándose que es bastante carga porque su cabina se acerca al piso, producto del peso.

Indica que, como muestra el video, la camioneta transita a una velocidad no muy alta, no se aprecia un vehículo que él se haya destinado a adelantar. El adelantamiento es una maniobra por la que un vehículo se posiciona delante de otro que se desplaza a menor velocidad, por lo tanto estas características no se aprecian en el video. Hay un desplazamiento de la camioneta, en forma recta y paulatina por la pista en sentido contrario, no se aprecia una trayectoria de cambio de dirección brusca o una maniobra para posicionarse delante de otro vehículo que se desplaza a menor velocidad, por lo tanto en su pericia se descartó la maniobra de adelantamiento como causa basal del accidente.

Agrega que, la concentración del impacto es principalmente en el tercio izquierdo, en el costado del conductor del automóvil, donde se aprecia además la mayor entidad de daño en la fotografías, respecto del costado derecho del mismo vehículo.

Señala que, al generarse la interacción en sentido contrario, el vehículo de mayor masa hace variar el desplazamiento del vehículo menor, lo que sucede en este caso, lo que se aprecia en el video y conforme a la inercia el cuerpo continua con el desplazamiento aun cuando ha cambiado su trayectoria, es el fenómeno que nos ocurre cuando nos subimos a un vehículo que está detenido y aceleramos, nuestro cuerpo tiende a irse hacia la parte posterior o cuando también vamos en movimiento y frenamos



el cuerpo tiende a irse a la parte delantera. Esto mismo ocurre en el caso de accidentes de tránsito de alta energía, pero a mayor velocidad y esto genera que los cuerpos de las personas que van de ocupantes, se desplacen hacia el sitio donde ocurre el impacto, golpeando el manubrio, tablero o el parabrisas o también muchas veces se genera un fenómeno para quienes utilizan cinturón de seguridad, que su desplazamiento se detiene producto de este sistema de seguridad, pero sus órganos continúan con el desplazamiento hacia la parte delantera y muchas veces eso genera un desgarramiento de los órganos, generando lesiones internas y la muerte cuando son accidentes de alta energía.

A las preguntas de la **defensa**, indica que la iluminación era mala, de hecho en el lugar del accidente no existía alumbrado público. En el mismo sentido de la camioneta se aprecia un vehículo antecediendo a la camioneta que participa en el accidente, por la ruta R-180 en dirección hacia el norte.

Expresa que, no tuvo a la vista la alcoholemia del imputado, pero si la boleta que arroja la prueba respiratoria, lo que se lo indico el funcionario policial sargento Segundo Gonzalez, con la respectiva boleta.

A las preguntas del **tribunal**, aclara que, para determinar el desplazamiento que se indica en el informe planimétrico, consideró la localización de los daños, las posiciones finales de los vehículos, la localización de los restos de tierra que indicó en fotografías, la ubicación de los restos de plástico, mica y vidrio que fueron removidos por terceras personas y además imágenes de cámara de seguridad que registró el accidente.

No fue posible determinar la velocidad y no fue posible porque no había huella de frenado, con mínima adherencia, producto de la calzada mojada por la lluvia.



Asimismo, conforme lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, incorpora los siguientes peritajes:

4.- Informe pericial N° 4177-2022, de fecha 04 de agosto de 2022, suscrito por Viviana Morales Morales, químico farmacéutico legista, que contiene informe de alcoholemia de Pedro Alarcón Vergara, en el que consta que el resultado fue de 0.20% de alcohol en la sangre.

5.- Informe de alcoholemia 4184-2022, de fecha 04 de agosto de 2022, suscrito por Viviana Morales Morales, químico farmacéutico legista, que contiene informe de alcoholemia de Luis Erices García, en el que consta que el resultado fue de 0.16% de alcohol en la sangre.

6.- Informe de alcoholemia 4360-2022, de fecha 25 de agosto de 2022, suscrito por Roberto Ulloa Nova, químico farmacéutico legista, que contiene informe de alcoholemia de Hector Urrea Urrea, en el que consta que el resultado fue de 1.83% de alcohol en la sangre.

III.- PRUEBA DOCUMENTAL:

1.- Certificado de defunción de la víctima Luis Leonardo Erices García.

2.- Certificado de defunción de la víctima Pedro Ignacio Alarcón Vergara.

3.- Hoja de atención de urgencia folio 633963, correspondiente a la víctima Pedro Ignacio Alarcón Vergara, suscrita por el Médico de turno del Hospital de Angol, de fecha 17 de julio de 2022.-

4.- Hoja de atención de urgencia folio 633962, correspondiente a la víctima Jorge Patricio Rebolledo Hidalgo, suscrita por el Médico de turno del Hospital de Angol, de fecha 17 de julio de 2022.-

5.- Hoja de atención de urgencia folio 633964, correspondiente al acusado, suscrita por el Médico de turno del Hospital de Angol, de fecha 17 de julio de 2022.-



6.- Boleta de alcoholemia correspondiente al acusado, suscrita por el Médico de turno del Hospital de Angol, de fecha 17 de julio de 2022.-

7.- Boleta de alcotest correspondiente al acusado, de fecha 17 de julio de 2022.-

8.- Hoja de vida de conductor del acusado.

9.- Certificado de inscripción y anotaciones vigentes de la camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente DA8149.-

10.- Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del automóvil marca Suzuki, modelo Maruti, placa patente ZS-1339.-

IV.- PRUEBA MATERIAL.

1.- Especie NUE 6601977, consistente en un disco compacto marca Master G, que contiene grabaciones de la colisión captadas por una cámara de seguridad de la empresa Frusan.

NOVENO: PRUEBA DE LA PARTE QUERELLANTE Y DEMANDANTE CIVIL.

I.- TESTIMONIAL.

1.- RENÉ ENRIQUE HENNING FIGUEROA, médico veterinario, cédula de identidad N°7.856.924-7, domiciliado en calle Juan A. Coloma N°0210, comuna y ciudad de Los Ángeles, quién previamente juramentado y legalmente interrogado, expone a las preguntas del **Querellante**, que don Pedro Alarcon fue trabajador de ellos en las Ferias Biobio, tomaron posesión de esa feria desde enero de 2020, desde ahí que conoce a don pedro. Lo contrataron a cargo de la mantención de la feria, tienen un remate a la semana, los días martes, en la semana mantención, para eso se le entregó una casa habitación y los días martes otras funciones de arreo de animales y ese tipo de trabajos.

Indica que, el recinto de la feria cuenta con una parte para el remate y además cuenta con una casa



habitación. Don Pedro vivía en esa casa, con su pareja, dos hijas y una nieta. Los términos del contrato de trabajo son los indicados, con horario de lunes a viernes, con las funciones ya indicadas, cuidar, realizar algunas mantenciones y el día martes que es el día de feria, realizaba otras labores como arrear y marcar animales.

Refiere que, se enteró por los diarios de lo que pasó en el accidente, se enteró por un llamado que había un accidente de un trabajador de ellos, cuando él estaba en Los Ángeles, vio en las noticias que había tenido un accidente, que iba en un vehículo de copiloto y que, si mal no recuerda era un accidente con choque frontal, hasta ahí recuerda sobre la primera noticia que tuvo de eso.

Agrega que, después hicieron el finiquito de don Pedro y con la familia que vivía en la casa habitación, tuvieron que conversar con ellos porque en esa casa habitación viven las personas que trabajan, por lo que le explicaron a la señora Sandra y a sus hijas, que tenían el plazo de un mes para buscar otra alternativa, ya que ellos seguían trabajando todos los martes, de hecho el martes posterior al accidente no la hicieron, en atención a toda la conmoción que nos causó esto y de ahí cuando las cosas se calmaron, fueron al cementerio y todo lo demás, conversaron con la familia, que esta empresa tenía que seguir funcionando y les dieron un plazo prudente para poder tener la casa y que hubiera otra familia y eso ocurrió así, porque se entendió. La señora de don Pedro, estaba siempre ahí, ayudaba acompañando, eso es lo que piensa y una de sus hijas estudiaba y la otra trabajaba y una nietecita que siempre la vio en el recinto. La familia estaba destrozada, muy conmocionada por esto, les ofrecieron como empresa psicólogo y ayuda de ese tipo, porque estaban muy complicados cada vez que vinieron, el lunes, el martes, estuvieron en el velorio, conmocionados todos.



2.- BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA, cédula de identidad N°21.389.049-2, estudiante, con reserva de domicilio, legalmente interrogada, a las preguntas del **Querellante** expone sobre el fallecimiento de su papá, que se enteraron por una llamada que le hicieron a su mamá, que existía la posibilidad que su papá viniera en el accidente y después se fueron al hospital con su tío, donde efectivamente vio entrar a su papá a la sala de urgencia y minutos más tarde recibió la noticia de su fallecimiento.

Indica que, el falleció el 17 de julio de 2022 y cree que lo vio como dos días antes de eso, porque andaba en Los Ángeles con su tío. Cuando se enteran, en el momento estaban muy nerviosas todas, no sabían que hacer, solamente fueron al Hospital, ahí vieron entrar a su papá como lo dijo anteriormente y después tuvieron que hacer todos los trámites para poder velarlo.

Refiere que, tuvieron un daño psicológico enorme, porque ella tenía una muy buena relación con su papá, era muy cercana a él. Tenía mucha confianza hacía él, tenían un círculo muy cercano, tenían mucha confianza el uno al otro y siempre que lo necesitaba estuvo para ella. Su grupo familiar lo integraban padre, madre, hermana, sobrina y ella. Ese grupo familiar llevaba unos 21 años así. Su papá trabajaba en la feria ganadera de cuidador y los martes en los remates que se hacen en la feria. Al fallecer, como el contrato lo tenía él, tuvieron que dejar la casa que les facilitaban. Luego de la muerte de su padre, su madre trabajaba más, de domingo a domingo para mantener la casa y como ella está estudiando tiene que pagar dos mensualidades.

Expresa que, en la época estaba en el colegio en cuarto medio y ahora en la Universidad, en primer año. Previo al fallecimiento de su padre, él recibía ingresos, era quién mantenía el hogar, los ingresos eran como 380 líquidos.



Agrega que, tomar un nuevo inmueble en arriendo, les signiicó pagar 250 mil de arriendo y además su estadía en Temuco que implica 250 mil igual. Estudia en la Universidad Católica de Temuco, tiene gastos de alimentación y estadía, consistente en el arriendo del departamento. Tiene gratuidad en la universidad y su mamá paga alimentación y departamento. Para su madre esto ha sido complejo, pasar de dueña de casa a trabajar para mantenerlos, sobre todo a ella que está estudiando, obviamente es muy difícil para ella.

3.- ARMANDO MAURICIO CÁCERES CAMPOS, cédula de identidad N° 11.779.499-7, sector El Parque, Parcela N°19, comuna de Angol, quién legalmente interrogado y previamente juramentado, expone a las preguntas del **Querellante** que, sabe que don Pedro Alarcón tuvo un accidente, que lo chocaron y lo conoce hace años porque trabajaba en la feria, era buen hombre, buena persona, vivía con su familia, con su hija y su nieta, no conoce los nombres de su grupo familiar, pero tiene dos hijas y su nieta, una estaba estudiando y la otra es mayor de edad.

Agrega que, se veía una familia muy unida, por lo que él aparentemente vio, del tiempo que los conoció, el se dio cuenta, porque don Pedro era amistoso, cariñoso el hombre, era el integrante de la familia proveedor, lo veía trabajar solo a él, cumplía con sus labores en la feria. En su trabajo era cuidador de la feria, marcaba animales, todo ese tipo de cosas que hay que hacer en la feria, vivía en la misma feria hasta que falleció, ahí la familia tuvo que irse. Conoce a la familia mínimo 4 años. Para la familia fue lamentable la muerte de don Pedro y el accidente que tuvo, porque él era el proveedor de esa familia, por lo que pudo ver. Para cualquier familia es lamentable perder a su padre, esposo, abuelo, una pérdida tremenda.



A las preguntas del **Tribunal**, aclara que lo conoce porque él era cliente de la feria, vendía y compraba sus animales ahí.

4.- CLAUDIO AURELIO DÍAZ AGUAYO, cédula de identidad N°10.813.277-9, empleado, con reserva de domicilio, quién legalmente interrogado, expresa a las preguntas del **Querellante** que, supo que don Pedro Alarcón tuvo un accidente antes de llegar a Tijerales, lo trajeron al Hospital y luego falleció. Se enteró porque le daba fletes, se conocían desde hace 6 o 7 años. Eran bien amigos.

Expresa que, se conocían por lo fletes, se consiguió el teléfono y lo llamaba, le daba fletes y así se fueron haciendo amigos. Don Pedro cuidaba la feria y arriaba animales, en la feria que está ubicada en huequen. En la época que trabajaba en la feria, se veían los lunes y martes, porque llevaba animales el lunes en la tarde y también el martes.

Agrega que, don Pedro vivía en la misma feria, le tenían casa prestada, vivía ahí con sus dos hijas, esposa y una nietecita regalona que tenía. Con su familia era una persona buena, eran unidos todos, cuando el llevaba animales todos lo recibían bien, porque era casi el único que llevaba animales el lunes en la tarde. Para su familia significó bastante económicamente, la señora tuvo que salirse de ahí a otra parte a arrendar, su señora se llama Sandra, pero no recuerda el nombre de sus hijas, pero tenían entre 18 y 22 años. Después del fallecimiento, hicieron una vez, juntar lucas, pero no fue para el sino que para otra persona, don Manuel Proboste parece que se le quemó la casa. Con la señora Sandra se saludan pero cada quién pasa por su camino, no sabe dónde están viviendo ahora.

5.- JUAN GABRIEL ALARCÓN PROBOSTE, cédula de identidad N°11.418.301-6, agricultor, con reserva de



domicilio, quién legalmente juramentado expone a las preguntas del **Querellante** que, conoce a don Pedro porque era su primo, que falleció y viene a apoyar a su familia. Su grupo familiar estaba compuesto por la señora Sandra y Bárbara su hija, tiene una hija y la otra no sabe si está reconocida. La familia estuvo muy mal con su fallecimiento, el dueño de casa era él, ahora ella tiene que trabajar mucho para poder sacar adelante a su hija.

Indica que, producto de su muerte, la familia se sintió muy mal. Ellos son cercanos y la señora estuvo muy mal, tiene que trabajar mucho para poder mantener su casa y sacar adelante a su hija. Él trabajaba en la feria de animales de Angol y vivían en la feria de animales, ahí le tenían una casita. Con la muerte de don Pedro, estuvieron como una semana más en la casa, pero después tuvieron que salir de ahí, porque el ya no trabajaba ahí. Ahora la señora Sandra cuida unos niños y es dueña de casa. Bárbara estudia en Temuco y su mama le solventa los gastos.

6.- CORINA DEL CARMEN CANALES VÁSQUEZ, cédula de identidad N°12.773.186-1, labores de casa, con reserva de domicilio, quién legalmente juramentada expone interrogada por el **Querellante** que, conoce sobre la muerte de don Pedro, porque es amiga de la esposa y sabe el daño que se provocó cuando sucedió esto. Él falleció en un accidente, a su amiga le afectó mucho económica y emocionalmente, porque ellos tenían su familia bien constituida, estaban tranquilos y al momento del accidente tuvieron que cambiarse de domicilio, para ellos fue algo muy fuerte como familia, emocionalmente y económicamente a la vez.

Agrega que, al grupo familiar los conoce alrededor de 20 años, al esposo de ella lo conocía de niños, eran compañeros de colegio, vivían en el mismo sector Vegas Blancas, estuvieron juntos en el colegio, eran de la misma edad.



Indica que, ellos se unieron hace 20 años, lo sabe porque todo se sabe en un sector, su señora se llama Sandra Vera Vidal. Ellos al principio vivían en el campo en Vegas Blancas, siempre anduvieron de medieros. Su hija Bárbara tiene alrededor de 20 años. Eran unidos como familia, tuvo la oportunidad de estar en su casa en la feria, tenían una bonita relación, unidos siempre. Se trataban bien, unidos, siempre andaban juntos. Desde que falleció, él tenía su sueldo y mantenía la familia, al fallecer todo cambió para ellos, porque su amiga trabajaba esporádicamente, algunos días y desde que pasó esto, tiene que trabajar mucho más, a los días del accidente se tuvo que retirar de la casa, se la pidieron, tuvo que arrendar una casa, para ellos fue un cambio muy grande. No conoce la casa en la que está ahora, porque hace poquito se cambió, la dirección exacta no la sabe.

Agrega que, estuvo en su velorio y las ayudó en todo momento. Bárbara estudia en la universidad y los gastos se costean con el trabajo de su mamá Sandra. Ella se siente mal, pero tiene que seguir trabajando, emocionalmente no está bien.

II.- DOCUMENTAL.

k) Certificado de nacimiento de doña Bárbara Camila Alarcón Vera.

l) Certificado de nacimiento de don Pedro Ignacio Alarcón Vergara.

m) Copia de contrato de trabajo entre don Pedro Ignacio Alarcón Vergara y Ferias Bío-Bío Limitada de fecha 1 de enero de 2020 y sus anexos de fechas 1 de marzo de 2020; 1° de enero de 2022, 1° de mayo de 2022.

n) Liquidación de remuneraciones de don Pedro Alarcón Vergara correspondiente al mes de Julio de 2022.

o) Liquidación de finiquito de don Pedro Alarcón Vergara.



p) Correo de notificación de término de contrato de don Pedro Alarcón Vergara remitido por la Dirección del Trabajo de fecha 25 de julio de 2022 a las 10:26 horas.

q) Certificado de cesación de servicios de fecha 17 de julio de 2022 correspondiente a don Pedro Alarcón Vergara.

DÉCIMO: PRUEBA DE LA DEFENSA. La Defensa del acusado no incorporó prueba propia.

DÉCIMO PRIMERO: Que previo a la deliberación, el Tribunal generó la posibilidad de que el acusado manifestara lo que estimara pertinente, no obstante ello, decidió guardar silencio.

DÉCIMO SEGUNDO: CONVICCIÓN. Que, este Tribunal –tal como lo adelantó el respectivo veredicto- apreciando la prueba rendida en la audiencia, consistentes en las declaraciones de testigos, peritos y documentos acompañados, con libertad, según lo permite el artículo 297 del Código Procesal Penal, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, ha logrado la convicción, más allá de toda duda razonable, de la existencia de los hechos contenidos en la acusación y la participación en calidad de autor del acusado, resolviendo por unanimidad, dictar sentencia condenatoria en contra del acusado HÉCTOR MANUEL URRRA URRRA, como autor de los delitos consumados de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando dos muertes, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 3° de la Ley N° 18.290; conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando lesiones graves, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 2° de la Ley N° 18.290; y conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando daños, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 1° de la Ley N°



18.290, conforme al análisis y valoración probatoria que se detallará a continuación.

Lo anterior, considerando que, de acuerdo al contenido de la acusación y las alegaciones preliminares de los intervinientes, no fueron discutidos por parte de la defensa, los hechos imputados y la participación en calidad de autor del acusado, quedando radicada la discusión sometida a decisión del tribunal, en este caso, sobre la aplicación de lo dispuesto en el artículo 75 del Código Penal, por estar en presencia de un hecho que constituye dos o más delitos.

DÉCIMO TERCERO: TIPO PENAL.

Sobre el particular, conviene señalar que, el inciso segundo del artículo 110 de la Ley N° 18.290, dispone que: *“Se prohíbe, asimismo, la conducción de cualquier vehículo o medio de transporte, la operación de cualquier tipo de maquinaria o el desempeño de las funciones de guardafrenos, cambiadores o controladores de tránsito, ejecutados en estado de ebriedad, bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, o bajo la influencia del alcohol”*.

A su vez, el artículo 111 del referido cuerpo legal, prescribe que: *“Para la determinación del estado de ebriedad del imputado o del hecho de encontrarse bajo la influencia del alcohol, el tribunal podrá considerar todos los medios de prueba, evaluando especialmente el estado general del imputado en relación con el control de sus sentidos, como también el nivel de alcohol presente en el flujo sanguíneo, que conste en el informe de alcoholemia o en el resultado de la prueba respiratoria que hubiera sido practicada por Carabineros”*.

Agrega la norma, en su inciso segundo que: *“Sin perjuicio de lo anterior, se entenderá que hay desempeño en estado de ebriedad cuando el informe o prueba arroje*



una dosificación igual o superior a 0,8 gramos por mil de alcohol en la sangre o en el organismo".

Por su parte, los incisos primero, segundo y tercero del artículo 196, indican que: "El que infrinja la prohibición establecida en el inciso segundo del artículo 110, cuando la conducción, operación o desempeño fueren ejecutados en estado de ebriedad, o bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, será sancionado con la pena de presidio menor en su grado mínimo y multa de dos a diez unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por el término de dos años, si fuese sorprendido en una primera ocasión, la suspensión por el término de cinco años, si es sorprendido en un segundo evento y, finalmente, con la cancelación de la licencia al ser sorprendido en una tercera ocasión, ya sea que no se ocasione daño alguno, o que con ello se causen daños materiales o lesiones leves. Se reputarán leves, para estos efectos, todas las lesiones que produzcan al ofendido enfermedad o incapacidad por un tiempo no mayor de siete días.

Si, a consecuencia de esa conducción, operación o desempeño, se causaren lesiones graves o menos graves, se impondrá la pena de presidio menor en su grado medio y multa de cuatro a doce unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia de conducir por el término de treinta y seis meses en el caso de producirse lesiones menos graves, y de cinco años en el caso de lesiones graves. En caso de reincidencia, el juez deberá decretar la cancelación de la licencia.

Si se causare alguna de las lesiones indicadas en el número 1º del artículo 397 del Código Penal o la muerte de alguna persona, se impondrán las penas de presidio menor en su grado máximo, en el primer caso, y de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado



mínimo, en el segundo. En ambos casos, se aplicarán también las penas de multa de ocho a veinte unidades tributarias mensuales, de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, sin perjuicio de los derechos del tercero propietario, que podrá hacer valer conforme a las reglas generales del Código Procesal Penal".

Pues bien, de las normas legales antes referidas, se colige que, para configurar el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, como el que se ha imputado a Urria Urria, deben concurrir los siguientes elementos:

- a) Conducción de un vehículo;
- b) Realización de esa acción (conducir) en estado de ebriedad, esto es, a lo menos, con una dosificación superior a 0,8 gramos por mil de alcohol en la sangre, y
- c) Resultado dañoso, consistente en Muertes, lesiones graves y daños.

En consecuencia, los hechos acreditados por el Tribunal, según se consignará, a base de la prueba valorada en los razonamientos que a continuación se detallarán, permiten subsumirlos en el delito de manejo en estado de ebriedad, en las tres hipótesis de los incisos primero, segundo y tercero del artículo 196 de la Ley N° 18.290, puesto que, a consecuencia de la conducción de un vehículo motorizado, en estado de ebriedad, se causaron muertes, lesiones graves y daños a las víctimas que se individualizan.

A su vez, la conducción del vehículo efectuada por Urria Urria fue realizada sin haber obtenido previamente su licencia de conducir.

DECIMO CUARTO: Sobre el tipo penal referido, conviene precisar que, la sola infracción al artículo 110 de la Ley de Tránsito, constituye, lo que en doctrina se denomina



delitos de peligro abstracto, o sea, “aquellos en que existe un adelantamiento de las barreras de punición, ya que el legislador no requiere la producción de un resultado exterior para sancionarlo, sino que le basta la ejecución de la conducta prohibida, a la que se le reconoce eficacia para causar, por lo general la efectiva lesión o puesta en peligro del bien jurídico, que estaría constituido principalmente por la seguridad en el tráfico vial o rodado, aun cuando algunos autores también sostienen que este delito de manejar en estado de ebriedad protege otros bienes jurídicos adicionales como la vida o la integridad física de las personas que también se hayan comprometida en el tráfico vial, (H. Silva S. El delito de manejar en estado de ebriedad. Edit. Jurídica 2º Edición. Página 41 y siguientes).

Pues bien, en la especie, efectivamente se afectaron bienes jurídicos adicionales, por cuanto la ejecución de la conducta prohibida causó en definitiva la muerte de dos víctimas, lesiones graves a una víctima sobreviviente y daños materiales, lo que por cierto aumenta el reproche de la conducta.

DÉCIMO QUINTO: ANALISIS Y VALORACIÓN DE LA PRUEBA. Que en primer lugar el estado de ebriedad del acusado HÉCTOR MANUEL URRRA URRRA, al momento de ocurrido los hechos, y que manejaba un vehículo motorizado, sin contar con licencia de conducir que lo habilitara para ello, no fue controvertido por la Defensa y quedó establecida en juicio con la prueba testimonial, documental y pericial incorporada al juicio.

En efecto, en primer lugar se cuenta con la declaración testimonial de la funcionaria policial MACARENA BARRIENTOS PINTO, Cabo 1º de Carabineros, quién adoptó el procedimiento de rigor y al respecto señaló que, el día 17 de julio de 2022, a las 19:20 horas aproximadamente, se encontraba en segundo turno y recibió



un comunicado radial sobre el desarrollo de un procedimiento por accidente de tránsito en la ruta R-180 a la altura del kilómetro 7, camino a Renaico, por lo que concurrió al lugar y al llegar, se encontraba una camioneta en sentido sur a norte traspasando el eje de la calzada y al costado de la berma, en sentido contrario, se encontraba un automóvil Suzuki Maruti azul, con el conductor atrapado a su interior. Agrega que, en el lugar se encontraba trabajando personal de bomberos y samu, ya que en el automóvil menor se encontraban dos pasajeros, el conductor que se encontraba fallecido y el acompañante en el asiento trasero estaba siendo reanimando por personal SAMU, el que lo trasladó hasta el Hospital, junto con el copiloto, quién resultó con lesiones de carácter grave.

Expresa que, el conductor de la camioneta se encontraba a un costado de la camioneta y se presentó como el conductor del móvil y estaba en estado de ebriedad, por lo que se trasladó hasta el Hospital para constatar sus lesiones, realizar alcoholemia y alcotest, el que arrojó 1.4. Señala que, además del resultado del alcotest, puede decir que estaba en estado de ebriedad, por su halito alcohólico, inestabilidad al caminar y rostro congestionado, lo que fue constatado también por el medico de turno, ya que fue algo que hizo presente en la hoja de atención de él, del conductor de la camioneta. La camioneta era una Chevrolet Luv color blanco, de una cabina. Indica que, en el procedimiento, el conductor de la camioneta pasó en calidad de detenido, por conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte, su identidad era Hector Urra Urra, aclarando que en la camioneta conducida por el detenido, iba una sola persona, el conductor y no mantenía licencia de conducir, porque se consultó al sistema institucional de carabineros.

En los mismos términos se expresó el perito FUENTES PALMA, quien refiere sobre el consumo de alcohol del



imputado, que se lo indicaron los funcionarios de carabineros a cargo del procedimiento, que le practicó la prueba respiratoria al conductor de la camioneta don Hector Urrea, quién arrojó una dosificación de 1,46 gramos de alcohol por litro de sangre.

Dicha circunstancia, se encuentra refrendada probatoriamente, con la **documental** incorporada por el Ministerio Público, consistente en Boleta de alcotest correspondiente al acusado, de fecha 17 de julio de 2022, a las 21:47 horas, con un resultado de 1.45 g/l, en la que consta además, que la funcionaria examinadora fue la testigo BARRIENTOS PINTO.

Asimismo, se incorporó la **boleta de alcoholemia** emitida por el Hospital de Angol, con fecha 17 de julio de 2022, donde se indica, que se tomó ese mismo día a las 21:0 horas, la muestra de sangre del acusado, que de acuerdo al **informe pericial de alcoholemia**, 4360-2022, de fecha 25 de agosto de 2022, emitido por el SML de Temuco, suscrito por la perito químico farmacéutico Roberto Ulloa Nova, que arrojó un resultado de 1,83 g/l gramos por mil de alcohol en la sangre;

Al respecto, se acompañó también, **Hoja de atención de urgencia** folio 633964, correspondiente al acusado URRRA URRRA, suscrita por el Médico de turno del Hospital de Angol, de fecha 17 de julio de 2022, en que se indica en la anamnesis accidente de tránsito conductor y como hipótesis diagnóstica policontuso, fractura costal derecha, tec leve y consumo de alcohol.

Por otra parte, se determinó que al momento del accidente el acusado manejaba el vehículo motorizado, camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente DA8149, incurriendo en la infracción reglamentaria de hacerlo **sin haber obtenido licencia de conducir**, como aparece del documento incorporado al juicio por la Fiscalía, correspondiente a la **hoja de vida del conductor**,



emitido con fecha 18 de julio de 2022, por el Registro Civil e Identificación, donde se consigna que no tiene licencias registradas; circunstancia que fue ratificada por la declaración de la testigo BARRIENTOS PINTO.

DECIMO SEXTO: Que por otro lado, en relación a las muertes causadas por la conducta del acusado, cabe señalar en primer término, que el fallecimiento de la **víctima don Luis Leonardo Erices García** –quien conducía el vehículo automóvil marca Suzuki, modelo Maruti, placa patente ZS-1339-, a consecuencia del politraumatismo por el impacto con la camioneta conducida por el acusado, tampoco fue controvertido por la defensa y quedó plenamente acreditado en el juicio, conforme al mérito del **certificado de defunción**, incorporado como prueba documental de la Fiscalía, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, con fecha 26 de julio de 2022, en el cual consta que falleció el 17 de julio de 2022, indicándose como causa de muerte “politraumatismo/hecho de tránsito/conductor vehículo que colisiona”.

Complementa lo anterior, desde el punto de vista científico, los dichos de la **perito médico legal LORENA CECILIA IBACACHE MUÑOZ**, quién expuso al tenor del Protocolo de autopsia N° 333-2022, de fecha 01 de agosto de 2022, que contiene 41 fotografías, señalando que el 18 de julio de 2022, a las 11:30 horas, realizó autopsia de un adulto mayor, de sexo masculino identificado como Luis Leonardo Erices García, de 71 años de edad, teniendo como antecedente a la vista, parte policial que señalaba que se trataba del conductor de un vehículo que fue colisionado por una camioneta falleciendo en el vehículo, quedando atrapado en éste.

A continuación, expone al tenor de las fotografías contenidas en el peritaje –que se le exhiben-, que al examen externo, el occiso presentaba algunas lesiones en el rostro, una herida contusa en la nariz, fractura de



extremidades, superior derecha y ambas extremidades superiores y al examen interno presentaba fracturas costales bilaterales y laceración de la aorta, según se observa en la fotografía, en la porción inicial de la aorta, se observan varios desgarros con una sección completa y extensa infiltración sanguínea alrededor. Agrega que esta lesión por si sola es de imposible sobrevida y es la causal final del deceso, concluyendo que la causa de muerte es un politraumatismo, asociado al tórax volante que son las fracturas costales más esternón, más la laceración de la aorta y el hemotorax bilateral; fracturas múltiples y poli contusiones. Consignando además, que las lesiones son recientes, vitales, coetáneas y de imposible sobrevida y que el mecanismo de producción de las lesiones es compatible con el antecedente disponible de conductor de vehículo que colisiona y que el tipo de muerte médico legal correspondería a un hecho de tránsito.

Pues bien, dicho informe se encuentra ajustado a las exigencias del artículo 314 y 315 del Código Procesal Penal, apreciándose imparcial y ajustado a los principios de la ciencia que el perito profesa.

Adicionalmente, declaró sobre el punto la **testigo** SANDRA IRENE ERICES GONZÁLEZ –hija de la víctima ERICES GARCÍA-, quien en lo sustancial y dando razón de sus dichos, sin que se cuestionara su imparcialidad o idoneidad para declarar, expuso sobre los hechos, que se enteró a través de una hermana de su mamá, quién la llamó por teléfono diciéndole que a su papá lo habían matado. Agrega que, junto a su pareja fueron a ver a su papá al frente de Frusan, porque ahí fue el accidente, cerca de Angol. Había muchos autos, no los dejaban pasar, porque estaba la carretera cortada, eran como las 7 de la tarde, cuando ellos llegaron ahí, así que no lo dejaron ver a hasta como a las 11 de la noche, ahí recién la dejaron ver



si era su papá. Veía que todos pasaban a ver el auto, así que ahí se enojó y le dijo a la Carabinera que la dejara mirar, porque hasta ese momento no sabía si su papá estaba vivo o muerto, así que le permitieron pasar pero con otra persona. Pasó con el Simón, que es su pareja y ahí lo fueron a ver, recién supo que su papá estaba fallecido, estaba en el auto con su cabeza para el lado del conductor, al lado derecho, con sus lentes, con toda su ropa, con todas sus cosas, ahí la Carabinera le dijo que estaba muerto, que tenía que verlo un rato y después salirse. Lo tocó, le dijo que se fuera tranquilo y que iba a estar con su hermana que también falleció, que se fuera en paz. Eso le dijo cuándo lo vio muerto.

En el mismo sentido, expone el **testigo** JORGE PATRICIO REBOLLEDO HIDALGO –víctima sobreviviente del accidente de la especie-, quién expuso que, en circunstancias que transitaban en la carretera con dos personas más, fueron embestidos por una camioneta en sentido contrario. Indica que, ellos iban a bordo de un auto chico, no sabe la marca porque de vehículos conoce poco, manejaba don Luis que era el dueño del auto, él de copiloto y Pedro Alarcon atrás del piloto, en el costado izquierdo. Se dirigieron hacia Angol por la única ruta que hay, venían frente a la frusan cuando ocurrió el accidente, como a las 7 de la tarde aproximadamente, estaba de noche. Venían por la berma derecha como debe ser y vieron que una camioneta se les fue encima, pero don Luis trató de esquivarla se salió hacia afuera y freno el auto, pero ahí les pegó la camioneta. Luego refiere que, se enteró en el hospital lo que pasó con sus acompañantes, que habían fallecido y estaban sepultados. Él preguntaba a los paramédicos y doctores pero nunca le dijeron nada, pensaba que estaban en el Hospital, en alguna sala cercana a él.

Asimismo, comparece en estrados la **testigo** BARRIENTOS PINTO, quién –como ya se dijo-, estuvo a cargo del



procedimiento policial el día de ocurrencia de los hechos y expuso en relación con este punto que, concurren al lugar, ruta R-180 que es camino a Renaico y al llegar al lugar, se encontraba una camioneta en sentido sur a norte traspasando el eje de la calzada y al costado de la berma, en sentido contrario, se encontraba un automóvil Suzuki Maruti azul, con el conductor atrapado a su interior. Agrega que, en el lugar se encontraba trabajando personal de bomberos y samu, ya que en el automóvil menor se encontraban dos pasajeros. El conductor se encontraba fallecido y el acompañante en el asiento trasero se encontraba reanimando por personal SAMU, el que lo trasladó hasta el Hospital. Se trasladaba también en dicho vehículo, el copiloto, quién se encontraba atendido por personal SAMU, quién resultó con lesiones de carácter grave.

Enseguida, como complemento de lo anterior, el Ministerio público acompañó **prueba documental**, consistente en Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del automóvil marca Suzuki, modelo Maruti, placa patente ZS-1339, de fecha 10 de noviembre de 2022, en el que consta que el propietario del automóvil referido, es la víctima fallecida Luis Leonardo Erices García.

Por otra parte, el **fallecimiento de la víctima Pedro Ignacio Alarcón Vergara** a consecuencia de los hechos imputados -asunto no discutido por la defensa-, se probó en primer término, con el certificado de defunción, incorporado como **prueba documental** de la Fiscalía, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, con fecha 10 de noviembre de 2022, en el que consta que falleció el 17 de julio de 2022 a las 20:25 horas, indicándose como causa de muerte “traumatismo encalo craneano abierto grave, traumatismo raquí medular cervical/accidente de tránsito (colisión)”.



Ratifica dicho acontecimiento, lo expuesto por la perito médico legal NUBIA RIQUELME ZORNOW, quién al tenor del Protocolo de autopsia N° 334-2022, de fecha 02 de agosto de 2022, que contiene 60 fotografías, indica que, el 18 de julio del año 2022, realizó la autopsia al cadáver de una persona de sexo masculino, identificado como Pedro Ignacio Alarcón Vergara, de 47 años de edad, quién fue derivado desde el Hospital de Angol. Indica que, venía la hoja de atención del Hospital, que decía que había sufrido un accidente de tránsito, en el lugar había sido atendido por el SAMU y se encontraba en paro cardio respiratorio, estaba intubado, ingresa a sala de reanimación, sin resultados positivos, por lo tanto, a las 20:25 horas del día 17 de julio de 2022 se constata su fallecimiento. Agrega que, al examen externo, las lesiones externas estaban mayormente en su cara, con equimosis de ambos ojos, mayor en el ojo izquierdo, hemorragia subconjuntivales en ambos ojos, una herida cortante en la mejilla izquierda, escoriaciones en la nariz, en una de las cejas y en el tronco no había lesiones. En los brazos había una luxofractura del codo izquierdo, estaba pálido con cianosis de plamas de mano, de uñas y de piel y mucosas con escoriaciones bajo el glúteo izquierdo, tenía otras escoriaciones pequeñas en las piernas y unas escoriaciones antiguas con costra hemática en la rodilla. Al examen interno, había infiltración sanguínea en la región fronto temporal izquierda y palidez. Había fractura fronto temporal izquierda irradiada hacia el peñasco, hacía el cuerpo esfenoidal y techo orbitario izquierdo. Además, el cerebro estaba edematoso y congestivo con hemorragias subaracnoideas lamínales prácticamente en toda su superficie, especialmente hacía la vas había edema y congestión. En la columna cervical, había infiltración sanguínea de los músculos y una fractura parcial del disco intervertebral de la séptima vértebra cervical sin lesión



medular. En el tórax los órganos tenían su forma, tamaño y ubicación normales, no presentaban patologías ni lesiones. El pulmón estaba congestivo, edematoso y con algunos focos hemorrágicos que suelen ser compatibles con las maniobras y con el paro que el sufrió antes de morir.

A continuación refiere que, la conclusión fue que se trataba del cadáver de una persona adulta, de sexo masculino, identificado como Pedro Ignacio Alarcón Vergara de 47 años, quién medía 1,67 metros y pesaba 70 kilos; que la causa de muerte fue un traumatismo craneo encefálico y cervical. El trauma craneo encefálico consistió en un traumatismo encéfalo craneano abierto grave y el trauma cervical consistió en una fractura parcial del disco de la séptima cervical con una sección parcial del tronco encefálico bajo el bulbo raquídeo. Expresa que, las lesiones que presentaba el occiso eran compatibles con el antecedente de haber sufrido un accidente de tránsito el vehículo en el cual era pasajero, sin lesiones en su cuerpo atribuibles a terceras personas.

A mayor abundamiento, se acompaña como **prueba documental** de cargo, Hoja de atención de urgencia folio 633963, correspondiente a la víctima Pedro Ignacio Alarcón Vergara, suscrita por el Médico de turno del Hospital de Angol, de fecha 17 de julio de 2022, en la que se constata el fallecimiento a las 20:25 horas, siendo derivado el paciente al Servicio Médico Legal.

En ese sentido, comparece la **testigo** SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL, pareja de la víctima ALARCÓN VERGARA, quién refiere que, el día 17 de julio de 2022, como a las 7:30 o 7:40, la llamaron por teléfono para decirle que su marido había tenido un accidente camino a casa. El día del accidente, pudo ver a su marido en el hospital de Angol, prácticamente fallecido.

DECIMO SÉPTIMO: Que las lesiones graves sufridas por la víctima sobreviviente JORGE REBOLLEDO HIDALGO, quedaron



demostradas en el juicio con la declaración del propio ofendido que sobre el punto señaló, en la parte que interesa, que la camioneta los arrastró varios metros, luego intentó abrir la puerta cuando el auto se detuvo para salir, pero como tenía 8 costillas quebradas no tuvo fuerza y no pudo salir. Se quedó dentro del auto, porque no tenía fuerzas para abrir la puerta. Se quedó ahí cuando no pudo abrir la puerta, se quedó afirmado en el asiento hacía atrás, del dolor porque le impedía respirar. Se quedó afirmado al interior del auto, se quedaron callados, luego llegaron los paramédicos, lo sacaron, le rompieron la ropa, una manta de castilla, la partieron de punta a punta. Lo sacaron, lo estabilizaron y lo llevaron al Hospital de Angol.

En el Hospital le dijeron que tenía una fisura y cuatro costillas quebradas. Estuvo 9 días, y luego del alta se fue a la casa de una sobrina en la Población Peumayen y ahí no podía estar de pie ni tomar una taza de café ni un plato de comida sentado. Indica que sus costillas se desordenaron todas adentro, por lo que tuvo que ir a la clínica de Los Ángeles, en forma particular y ahí le diagnosticaron que tenía 8 costillas quebradas. Agregó que, luego del accidente no pudo trabajar hasta diciembre de 2022.

Complementa esta información desde un punto de vista médico, la declaración del **testigo experto** JAVIER VÁSQUEZ PEDRERO, quién expresó en lo pertinente, que atendió al paciente el año pasado, copiloto víctima de un accidente de tránsito de alta energía, ingresó en Glasgow 14, con alteración de conciencia, presentaba una herida contusa frontal y luego de las maniobras de reanimación, principalmente volumen y analgésicos, se le realizó un body tac, que evidenció varias lesiones, múltiples fracturas costales izquierdas, áreas de contusión pulmonar, una laceración esplénica con hemoperitoneo de



mediana cuantía, lo que explicaba la hipotensión, por lo que decidió hospitalizarlo en la Unidad de pacientes intermedios, estuvo en observación 48 horas y se dio de alta tres o cuatro días después. Asimismo, refiere que las fracturas costales izquierdas por definición son lesiones graves, porque demoran más de 30 días en consolidar y en este caso estaban asociadas a contusiones pulmonares, lesión potencialmente mortal porque alteran el intercambio de oxígeno en el pulmón, es un pulmón que no está funcionando lo que puede provocar hipoxemia, necesidad de intubación, requerimiento de oxígeno adicional, incluso infecciones como neumonía u otras complicaciones.

Además, se incorporó en juicio, mediante su lectura **prueba documental**, consistente en Hoja de atención de urgencia folio 633962, correspondiente a la víctima Jorge Patricio Rebolledo Hidalgo, señalando el testigo VASQUEZ PEDRERO, que corresponde a hoja de atención de urgencia y constatación de lesiones, reconociendo su firma en el documento y que contiene descripción y diagnóstico de lesiones del paciente, señalando en resumen, que el pronóstico médico; que el tipo de lesión es contusional y la descripción corresponde a fractura osteofito cuerpo vertebra d6 fracturas costales izquierdas múltiple áreas de contusión pulmonar laceración polo inferior del bazo con hemoperitoneo mínimo.

DÉCIMO OCTAVO: En cuanto a los daños ocasionados al automóvil marca Suzuki, modelo Maruti, placa patente ZS-1339, cabe señalar que, fueron acreditados, mediante la exposición en estrados del perito DAVID FUENTES PALMA, quién al tenor del informe técnico pericial N° 101-A-2022, de fecha 11 de octubre de 2022, que contiene 16 fotografías y 1 lámina de levantamiento planimétrico, indicó que para efectos de elaborar su pericia, efectuó una inspección ocular del sitio del suceso, fijando fotográficamente los rastros, huellas e indicios que ahí



localizaron y realizaron también un levantamiento planimétrico del lugar, verificando daños de los vehículos.

Asimismo, se le exhibieron fotografías contenidas en su peritaje, explicando la dinámica del accidente y los daños provocados a cada uno de los móviles involucrados y en la parte que interesa, fue posible apreciar en la fotografía N° 13 exhibida, daños en la parte frontal del automóvil producto del impacto con la camioneta y en la fotografía N° 14, daños localizados en el lateral derecho de la estructura del vehículo, que conforme los dichos del perito, son una consecuencia del accidente por daños reflejos.

Agrega que, la concentración del impacto es principalmente en el tercio izquierdo, en el costado del conductor del automóvil, donde se aprecia además la mayor entidad de daño en la fotografías, respecto del costado derecho del mismo vehículo.

Dichos daños, también fueron descritos en parte por la **testigo** BARRIENTOS PINTO, expresando que, el vehículo menor resultó con pérdida total y la camioneta con daños en la parte frontal.

Es así que, los testimonios de cargo ya mencionados fueron prestados por personas que participaron de una u otra manera en los hechos respecto de los cuales depusieron, apreciándose un relato detallado y coherente con la tesis fáctica contenida en la acusación, no advirtiéndose ánimo fraudulento o ganancial en ninguno de ellos.

Por su parte, las exposiciones de los peritos, fueron pormenorizadas y contundentes, abarcando cada uno de los aspectos debatidos durante el juicio oral, siendo capaces de responder las preguntas formuladas por la defensa en fase de contra examen, sin que se advirtieran contradicciones o errores en su contenido y,



particularmente, las conclusiones de sus respectivas especialidades.

Conforme a ello, este Tribunal les dará amplio valor probatorio, a fin de acreditar los hechos en la forma ya referida.

DECIMO NOVENO: Que, establecido lo anterior, para configurar los delitos imputados al acusado, se requiere además, de la conducción en estado de ebriedad, que no fue objeto de discusión y que se encuentra ampliamente probada –como se explica en el considerando décimo segundo precedente-, establecer la existencia del nexo causal entre la conducta positiva del agente y los resultados a consecuencia de su actuar, en este caso la muerte de las víctimas Luis Leonardo Erices García y Pedro Ignacio Alarcón Vergara, además de las lesiones graves ocasionadas a la víctima sobreviviente Jorge Patricio Rebolledo Hidalgo.

Lo anterior, considerando que resulta eventualmente posible, que en un accidente de tránsito, se presenten diversas circunstancias que inciden en el resultado dañoso final, pero existe una causa basal, que ha sido entendida como *“cualquier circunstancia, comportamiento, acción o condición riesgosa, sin la cual el hecho no se habría producido”*, siendo incluso posible que sean concurrentes a la producción del resultado, dos o más conductas equivalentes, pero solo una de ellas provoca el desenlace fatal o lesivo y puede ser objetivamente imputable a su autor, en tanto la otra adquiere carácter secundaria.

Pues bien, no obstante que la defensa no plantea una teoría alternativa en ese sentido, más allá de esbozar la posibilidad de una maniobra de adelantamiento por parte del acusado, previa a la colisión, esta causa basal esencial para atribuir responsabilidad al acusado, quedó demostrada con la **prueba pericial** incorporada al juicio, mediante la declaración del perito DAVID FUENTES PALMA,



quien al tenor del informe técnico pericial Nº 101-A-2022, de fecha 11 de octubre de 2022, precitado, concluye en su informe técnico que el día domingo 17 de julio de 2022, a las 19:30 horas, transitaba la camioneta placa patente DA8149, conducida por don Hector Urrea Urrea, por la ruta R180 en dirección hacia el norte y a su vez transitaba el automóvil marca Suzuki, modelo Maruti año 2006, por la misma vía en dirección al sur, conducido por Luis Erices García, en ese desplazamiento la camioneta transita en forma riesgosa y temeraria, en contra del normal sentido del tránsito, razón por la cual le obstruye la normal circulación al automóvil, colisionando en forma frontal. Producto de la alta energía del impacto, el automóvil es proyectado en dirección hacia el norte, sale de la vía y ambos vehículos se detienen en sus posiciones finales. Determinando como causa basal del accidente, que el conductor de la camioneta con sus capacidades psicomotoras perceptivas reactivas, disminuidas por la ingesta de alcohol, se expone a un riesgo de accidente, al conducir en forma riesgosa y temeraria en contra del sentido del tránsito, obstruyendo la normal circulación del automóvil colisionando.

Además, se le exhibe al perito referido, **informe planimétrico**, que integra el peritaje, refiriendo que conforme a la descriptiva de los desplazamientos que realizaban tanto la camioneta como el automóvil, antes, durante y después del impacto, en que la camioneta que se puede identificar en la parte inferior derecha, se desplaza en dirección al nororiente por la pista en sentido contrario y a su vez en la parte inferior izquierda de la pantalla se puede ver el automóvil que se va desplazando por la misma vía en dirección hacia el sur, generándose el impacto en el área que está achurada, más menos al centro de la vía, área achurada con color rojo, que fue definida como la zona de impacto, donde



interactúan ambos vehículos, se detiene la camioneta y el automóvil es proyectado hacia la parte posterior hasta su posición final.

A lo anterior, se suma **prueba material** NUE 6601977, consistente en un disco compacto marca Master G, que contiene grabaciones de la colisión captadas por una cámara de seguridad de la empresa Frusan, oportunamente exhibida en juicio y en la que fue posible advertir el automóvil marca Suzuki, modelo Maruti que transita hacia el sur y al llegar frente a la empresa se produce la colisión de forma frontal con la camioneta, que transitaba por la pista en sentido contrario, obstruyendo la normal circulación del automóvil, generándose de esta manera la colisión entre ambos vehículos.

A continuación, el perito referido aclara considerando que la camioneta se aprecia cargada en las fotografías exhibidas, que en la ocurrencia de los hechos imputados, puede influir esa circunstancia, porque no es la misma fuerza que requiere una camioneta cargada como otra sin carga y asociado a lo mismo, su desplazamiento es más difícil de detener, porque el movimiento con mucho peso posee mayor fuerza.

Agrega que, en condiciones climáticas adversas con la calzada mojada –como ocurría el día de los hechos-, no permite la misma adherencia del caucho del neumático en la carpeta de rodado, por lo tanto, el coeficiente de roce que posee un vehículo en condiciones normales, no es el mismo que en condiciones de lluvia o con la calzada mojada, es más resbaladizo más jabonoso, por lo que no existe el mismo tiempo de detención para poder disminuir la velocidad, ya que la carga y la disminución de la adherencia debido a la calzada mojada, genera que su desplazamiento sea poco seguro.

Finalmente, sobre este punto, el perito FUENTES PALMA, refiere que, según se aprecia en el video exhibido,



la camioneta transita a una velocidad no muy alta, no se aprecia un vehículo que él se haya destinado a adelantar. El adelantamiento es una maniobra por la que un vehículo se posiciona delante de otro que se desplaza a menor velocidad, por lo tanto estas características no se aprecian en el video. Hay un desplazamiento de la camioneta, en forma recta y paulatina por la pista en sentido contrario, no se aprecia una trayectoria de cambio de dirección brusca o una maniobra para posicionarse delante de otro vehículo que se desplaza a menor velocidad, por lo tanto en su pericia se descartó la maniobra de adelantamiento como causa basal del accidente.

VIGÉSIMO: Que la conclusión del **perito** de la SIAT de Carabineros, DAVID FUENTES PALMA, reproducida en el motivo anterior, en cuanto a la causa basal probable del accidente en que perdieron la vida las víctimas LUIS LEONARDO ERICES GARCÍA y PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA y resultó con lesiones de carácter grave, JORGE PATRICIO REBOLLEDO HIDALGO, es concordante con los demás medios de prueba incorporados al juicio analizados y elementos de convicción que se adjuntan al informe, tales como fotografías de los móviles y su ubicación en el sitio del suceso, además del levantamiento planimétrico adjunto que ilustra sobre la dinámica del accidente, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 181 de la Ley del Tránsito, apreciado conforme a las reglas de la sana crítica, es posible otorgarle el valor de plena prueba; de modo tal que viene a confirmar las conclusiones alcanzadas por el tribunal al ponderar los demás elementos de prueba incorporados al juicio, que fueron descritos y valorados en los considerandos precedentes, en el sentido que el acusado HECTÓR URRRA URRRA, el día de los hechos y al momento de la colisión se encontraba conduciendo, en estado de ebriedad, el vehículo motorizado del tipo



camioneta marca Chevrolet modelo luv año 1990 color blanco, placa patente DA.8149.

Pues bien, conforme a lo anterior y considerando que no se incorporó al juicio antecedente alguno que provocara dudas al respecto, es posible sostener de manera racional y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, que la conducta del acusado, constituye la causa sin el cual el accidente, con las consecuencias fatales descritas a dos víctimas; lesiones graves a otra y daños, no se habría producido; esto es, conducir un vehículo motorizado en estado de ebriedad, sin haber obtenido licencia que lo habilitara para ello, lo que claramente demuestra la peligrosidad de la conducta asumida por el agente, creando un riesgo para el objeto de protección de la norma, cual es la seguridad del tráfico vial y la integridad física de las personas que también participan del tráfico vial o rodado, y que se concretó o materializó con los resultados dañosos ya expuestos, lo que constituye un presupuesto indispensable para procedencia de la tesis fiscal y que el tribunal acogió como se adelantó en el veredicto y que da legitimación a la sanción penal a la que se hace acreedor el acusado, al incurrir en la conducta descrita en la Ley de Tránsito.

VIGÉSIMO PRIMERO: PARTICIPACIÓN DEL ACUSADO. Que, con la prueba incorporada al juicio por el persecutor que fue descrita y analizada en las consideraciones anteriores, principalmente la declaración de la funcionaria de Carabineros MACARENA BARRIENTOS PINTO, que concurrió al lugar de los hechos y adoptó el procedimiento de rigor, constatando el estado de ebriedad en que se desempeñaba el acusado, quien se encontraba en el lugar al costado de la camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente DA8149, en manifiesto estado de ebriedad, cuestión que constató por su halito alcohólico, inestabilidad al



caminar e incoherencia al hablar, cuando se presentó como el conductor, a quien le practicó el examen de alcotest, que arrojó como resultado 1,45 g/l de alcohol en la sangre, procediendo de inmediato a su detención, a lo que se sumaron los datos que constan en el Informe Técnico Pericial, elaborado por la SIAT Cautín y suscrito por el perito DAVID FUENTES PALMA, Capitán de Carabineros y los datos consignados en la Hoja de atención de urgencia folio 633964, correspondiente al acusado URRRA URRRA, suscrita por el Médico de turno del Hospital de Angol, de fecha 17 de julio de 2022; todos elementos de juicio que permitieron al tribunal determinar más allá de toda duda razonable que el acusado, intervino en calidad de autor en la ejecución de los hechos que le fueran imputados en la acusación fiscal, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, sin que la declaración del acusado prestada en la oportunidad procesal contemplada en el artículo 326 del Código Procesal, entregara algún antecedente adicional, más que las circunstancias previas al accidente, en que estuvo consumiendo alcohol y plantear una tesis de ocurrencia de los hechos, asociada a un eventual adelantamiento, que fue descartado –como ya se analizó-, con la prueba pericial contenida en informe técnico pericial N° 101-A-2022, de fecha 11 de octubre de 2022, debidamente incorporada en juicio, mediante la declaración del perito FUENTES PALMA.

VIGÉSIMO SEGUNDO: HECHOS. Que el análisis y valoración de la prueba rendida por el acusador, efectuada con libertad, pero sin contrariar la lógica, máximas de experiencia y conocimientos científicamente afianzados, estos sentenciadores tuvieron por acreditado, más allá de toda duda razonable, al tenor de lo que prescribe el artículo 297 del Código Procesal Penal, que: “Que, el día 17 de julio de 2022, alrededor de las 19:20 horas, el acusado HÉCTOR MANUEL URRRA URRRA condujo en estado de



ebriedad, con una dosificación de 1,83 gramos por mil de alcohol en la sangre y sin haber obtenido licencia de conducir, la camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente DA8149, por la ruta 180, a la altura del kilómetro 7 de Angol, en dirección al norte, lugar en el cual realizó una maniobra de adelantamiento sin tener tiempo ni espacio suficiente para concretarlo, a raíz de lo cual le obstruyó la normal circulación al automóvil marca Suzuki, modelo Maruti, placa patente ZS-1339, que se desplazaba en sentido contrario, colisionándolo frontalmente, causándole daños de consideración que ocasionaron su pérdida total y a consecuencia de lo cual la víctima Luis Leonardo Erices García, conductor de este vehículo menor, falleció a causa de un politraumatismo, dado por fracturas costales bilaterales y de esternón, laceración de aorta torácica, hemotórax bilateral, fracturas múltiples de extremidades y policontusiones. A su vez, la víctima Pedro Ignacio Alarcón Vergara, quien se desplazaba en el asiento trasero del vehículo menor, también resultó fallecido a causa de un traumatismo craneoencefálico abierto grave y un politraumatismo. Por último, la víctima Jorge Patricio Rebolledo Hidalgo, quien se desplazaba en el asiento del copiloto del referido vehículo menor, resultó con lesiones consistentes en traumatismo torácico con fractura de la 3ª a la 9ª costilla izquierdas, neumotórax y derrame pleural; traumatismo abdominal con hematoma subcapsular hepático derecho y hemoperitoneo perisplénico y traumatismo raquímedular con fractura de cuerpo de 6ª vértebra torácica y fractura de apófisis transversas de las 5 vértebras lumbares, lesiones clínicamente de carácter graves”.-

VIGÉSIMO TERCERO: CALIFICACION JURIDICA. Que la unión lógica y sistemática de los hechos consignados precedentemente permiten calificarlos jurídicamente como constitutivos de los siguientes delitos:



1.- Un delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando dos muertes, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 3° de la Ley N° 18.290.-

2.- Un delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando lesiones graves, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 2° de la Ley N° 18.290.-

3.- Un delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando daños, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 1° de la Ley N° 18.290.

Lo anterior, considerando que el acusado, se desempeñó en estado de ebriedad en la conducción de la camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente DA8149, con dosificación de 1,83 gramos por mil de alcohol en la sangre y sin haber obtenido licencia de conducir, acreditándose que con su conducta causó las muertes de Luis Leonardo Erices García y Pedro Ignacio Alarcón Vergara, resultando además con lesiones graves Jorge Patricio Rebolledo Hidalgo.

VIGÉSIMO CUARTO: Prueba y Alegaciones de la Defensa.

Que respecto, a las alegaciones de la defensa, conviene hacer presente que no incorporó prueba en el juicio, coincidente con lo planteado en su alegato de apertura, en el sentido de que no iba a discutir los presupuestos fácticos de la acusación fiscal y de la querellante, en el sentido de reconocer los hechos que lamentablemente ocasionaron la muerte de dos personas y las lesiones y daños aludidos.

No obstante, plantea discutir la calificación jurídica, por cuanto a su juicio estima que estamos frente a un solo delito y en ese sentido no será posible aplicar una sanción como la que ha solicitado el Ministerio público y la querellante, discusión que en su alegato de



clausura difiere para la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal y que estos sentenciadores analizaran en detalle en el considerando respectivo.

VIGÉSIMO QUINTO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

Ministerio Público: Conforme a ello y existiendo una convención probatoria, reconoce la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N°6 del código penal, sin concurrencia de agravantes, pero no se puede tener por muy calificada, como lo plantea la defensa, por el hecho de no tener a sus 60 años, anotaciones prontuariales pretéritas. En ese sentido, las excepcionalísimas ocasiones en que se ha dado lugar por argumentación de la excelentísima corte suprema, a una calificante de la irreprochable conducta anterior, se debe acreditar una actividad en beneficio de la comunidad o de la sociedad en general, alguna actividad solidaria por ejemplo o de beneficencia, que lo haya hecho destacar en la sociedad o en la comunidad. En este caso, simplemente el acusado, no tiene anotaciones prontuariales y no hay nada más extra que agregar. En otras ocasiones, se ha pedido ante este mismo Tribunal, que se califique la irreprochable conducta anterior, por eso sólo hecho y no habiéndose acreditado ninguna actividad solidaria, de beneficencia, que haya generado algún impacto en la sociedad, evidentemente no se puede tener por muy calificada.

En cuanto a la circunstancia atenuante del artículo 11N°9, expresa que no ha ocurrido de ninguna forma, desde ya se señaló en la lectura del veredicto, que los delitos por los cuales ha sido condenado el acusado, se acreditaron con la prueba de cargo del Ministerio Público, ninguna mención hay a alguna actividad que haya ejecutado el acusado en ese sentido, a través de su colaboración. El que se haya presentado como conductor, estando a un costado de la camioneta es una situación circunstancial,



porque él iba solo en esa camioneta y además quedó con fracturas costales, por lo que no podía huir ni abandonar el lugar. Funda la defensa esta colaboración, en que el acusado accedió voluntariamente a la respiratoria y al examen de alcoholemia, pero no hizo nada más que cumplir con los deberes que establece la ley de tránsito al respecto, porque si no lo hubiere hecho, cometía otro delito, por lo que no hay colaboración.

A continuación, reitera la aplicación del artículo 75 del código penal, conforme al concurso ideal, por cuanto se acreditó que un hecho constituyó dos o más delitos, ya que la conducción en estado de ebriedad, causó dos muertes, lesiones graves y daños, conforme al veredicto del Tribunal.

En ese contexto, el quantum de la pena debe imponerse conforme al artículo 75, con la pena mayor asignada al delito más grave, que es el delito de conducción en estado ebriedad, causando muerte, que va de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, es decir de 3 años y 1 día a 10 años de privación de libertad y la pena mayor asignada a ese delito es el tramo de 5 años y 1 día a 10 años de privación de libertad, es decir, presidio mayor en su grado mínimo y en ese rango, tenemos que ver las circunstancias agravantes y atenuantes, concurriendo en este caso una atenuante, por lo que debe aplicarse en el rango de 5 años y 1 día a 7 años y 183 días que es el piso mínimo del presidio mayor en su grado mínimo, pidiendo como quantum de la pena, los 7 años y 183 días, esto es, el máximo dentro del marco, por las consecuencias que provocó el actuar del condenado, considerando que hay dos personas fallecidas y el perjuicio familiar causado con el fallecimiento de estas dos personas, tanto del conductor como de una de los pasajeros del automóvil. Considerando además, que hubo lesiones graves, que le impidieron trabajar por al menos 5 meses a la víctima de



estas lesiones, don Jorge Rebolledo y el vehículo de don Luis Erices quedó con pérdida total.

Por lo que entiende, que todos estos males causados, deben tenerse en consideración, respecto de imponer la pena en su tramo mayor, que es de 7 años y 183 días, de presidio mayor en su grado mínimo. Asimismo hace presente, que si bien la ausencia de licencia de conducir no puede considerarse como una agravante al tenor del inciso segundo del artículo 209 de la ley de tránsito, si debe considerarse para la extensión del mal causado, toda vez que ese fue otro antecedente para ocasionar los resultados de muertes, lesiones graves y daños.

Agrega que, además este razonamiento de imponer sanciones a modo de concurso ideal, ha venido siendo valorado así, por este Tribunal Oral en lo Penal de Angol, al menos desde hace 4 o 5 años atrás, en ese sentido, hay antecedentes en el rit 10-2023, 1-2020 y también por la jurisprudencia de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco, en los 124-2018, 242-2019, 229-2020 y 392-2022.

Para finalizar, anticipándose a la alegación de la defensa, de que se imponga el 196 bis N°2 y no el artículo 75 del código penal, en el rol de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco, 229-2020, se refiere sobre el punto, por lo que solicita mantener la figura del concurso ideal, aplicando la pena solicitada, más multa, inhabilidad para obtener licencia de conducir, comiso de la camioneta, más costas.

El **querellante y acusador particular**, se adhiere a lo señalado por el Ministerio Público, no discute la concurrencia de la atenuante de irreprochable conducta anterior en términos generales, pero se opone a la calificación de la irreprochable conducta, por cuanto no basta con estar exento de reproche durante su vida, sino que tiene que ser una persona que haya tenido condiciones especiales, lo que no se da respecto del imputado.



Respecto de la atenuante del 11N°9, cree que no se da, por cuanto nada aporta al esclarecimiento de los hechos, incluso trata de eludir su responsabilidad, diciendo que esto fue producto de una maniobra, que la situación le llevó a hacer, no indicando ninguna otra situación.

En este sentido, respecto de la aplicación del artículo 209 que alegaba y pese a que se genera una incongruencia en la ley, se adhiere al rango de pena solicitado por el Ministerio público, pero debe considerarse la ausencia de licencia para determinar la extensión del mal causado, debiendo tenerse en cuenta, además la situación de sus representadas que dependían de la víctima fallecida, coincidiendo con el rango de pena y con la aplicación de costas.

La **defensa**, señala que, la calificación de la irreprochable conducta anterior se avala no sólo en el extracto de filiación, se orienta por la edad de su representado sin anotaciones previas a sus 60 años. Es posible calificarla, porque ha transcurrido toda su vida, entrando casi a la tercera edad, sin tener anotaciones penales, por lo que podemos entender que su vida ha sido irreprochable desde el punto de vista penal, por lo que pide al Tribunal calificarla de esta forma. Pretender que le es exigible en ese sentido, una conducta que tenga algún impacto en la sociedad, es bastante complejo atribuirle aquella carga, a un señor de 60 años, temporero, con sexto año de educación básica, de manera que cree que aquella alegación del Ministerio público y del acusador particular es errada, por lo que solicita que se califique la atenuante del artículo 11 N°6.

En relación al 11 N°9, esto es, la colaboración al esclarecimiento de los hechos, expresa que no se cuenta con prueba directa que acredite que don Hector Urra era el conductor del vehículo. No existe prueba directa, el



Capitán de la SIAT nada señala al respecto, la única persona que aporta la respecto, es la funcionaria de Carabineros Macarena Barrientos, que nos señala que estaba la costado del vehículo, así si suprimimos hipotéticamente la versión del acusado, no existen medios probatorios que lo sitúe a él en la conducción de este vehículo. Pero el declaró en este proceso, renunciando a su derecho a guardar silencio y reconoció su ingesta de alcohol, reconoció la conducción del vehículo, no hay otro medio probatorio para esclarecer su conducción, por lo que solicita acoger la atenuante.

En cuanto a la aplicación de la pena, indica que existe una unidad jurídica de acción, una sola conducta que ha provocado varios resultados y en ese sentido, es perfectamente aplicable el artículo 196 bis numeral 2, de la ley de tránsito, que ordena expresamente establecer el quantum de la pena en presidio menor en su grado máximo, esto es, de 3 años y 1 día a 5 años. Llega a ello, mediante el reconocimiento y aplicación de las atenuantes ya esgrimidas. Claramente no resulta aplicable el artículo 209, a la situación que nos convoca. Entiende que el delito más grave absorbe a aquellos delitos con un castigo menor, en ese sentido entiende ajustado a derecho aplicar el castigo a su representado, en los términos referidos.

En cuanto a su aplicación en concreto, solicita que esta sea aplicada en el rango inferior del presidio menor en su grado máximo, es decir, en la pena de 3 años y 1 día.

Respecto de la multa solicitada, se aplique en el mínimo legal de 8 utm y se concedan 12 parcialidades para su pago, toda vez que su representado es temporero, tiene sexto básico, de manera que sus ingresos son muy exigüos y no le sería posible pagar, sino que en estas mensualidades que se han solicitado.



Por otra parte, no efectúa alegaciones respecto de las demás penas accesorias, solicitando que se le exima del pago de costas, habiendo tenido motivo plausible para litigar.

Finalmente, en relación a la forma de cumplimiento, solicita que se le sustituya el cumplimiento efectivo de la pena, por la libertad vigilada intensiva, considerando para ello que se reúnen los requisitos objetivos por la pena ya solicitada y respecto de los requisitos subjetivos, incorpora informe socioeconómico que da cuenta del arraigo social y familiar e incorpora cartas de recomendación, a las que da lectura extractada.

Finalmente, el **fiscal** contestando el traslado conferido por el Tribunal, expresa respecto de la atenuante alegada por las defensas, del artículo 11Nº9, que no concurre en la especie, ya que estima que si bien es cierto prestaron declaración en el juicio, no reviste la sustancialidad propia, para estimar como concurrente dicha atenuante.

VIGÉSIMO SEXTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Que favorece al acusado la circunstancia atenuante contenida en el **Nº 6 del artículo 11** del Código Penal, esto es la irreprochable conducta anterior, por cuanto existe convención probatoria en el sentido, que el extracto de filiación del imputado Héctor Manuel Urra Urra, se encontraba exento de reproche penal a la fecha de ocurrencia de los hechos.

Tal elemento resulta suficiente en opinión del Tribunal, para considerar la minorante invocada.

Sin embargo, se rechazará la solicitud de la Defensa en orden a considerarla como muy calificada, por cuanto no se ha demostrado, que éste tenga méritos sobresalientes, que demuestren que haya cumplido con sus deberes sociales, jurídicos y morales que lo distingan del resto del medio



social donde se desenvuelve y que en consecuencia lo hagan merecedor de la calificación que se pretende.

Por otra parte, la edad del encausado como argumento para calificar la atenuante referida, no resulta atendible, ya que nada de excepcional tiene que a su edad haya permanecido como un ciudadano que acata las normas jurídicas, considerando además que de informe social acompañado, no ha sido posible inferir hechos más allá del cumplimiento de las obligaciones legales y morales de un ciudadano normal.

Que, en cuanto a la atenuante del artículo **11 N°9 del Código Penal**, esto es, *si se ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos*, es del parecer de estos sentenciadores, que no se configura en la especie, por cuanto, si bien el acusado prestó declaración en el juicio, en concepto del Tribunal, no se trata de una colaboración que reúna la calidad de sustancial, de tal forma, que permitiera una acertada resolución de la causa, razón por la cual será desechada.

Además, cabe destacar, que la declaración prestada en juicio, estuvo exenta de detalles sobre el desarrollo de los hechos acaecidos, sin aportar datos relevantes que resulten coincidentes con la demás prueba, en cuanto al devenir de los acontecimientos y su efectiva participación, considerando además, que gran parte de su relato se centró en el contexto del consumo de alcohol, previo a la ocurrencia de los hechos imputados y en una teoría alternativa, relacionada con un eventual adelantamiento previo a la colisión, cuestión que fue descartada suficientemente con la prueba de cargo analizada.

En este sentido, cabe señalar que la actitud del acusado al renunciar a su derecho a guardar silencio y prestar declaración, lo hizo a título defensa y la información entregada no significó aporte alguno y está



lejos de ser sustancial al esclarecimiento de los hechos y tampoco lo fue su actitud durante la etapa investigativa; puesto que la proposición fáctica contenida en la acusación, fue acreditada en juicio con los otros medios de prueba descritos y ponderados en extenso en las motivaciones anteriores, elementos de convicción que junto al informe de la SIAT de Carabineros dieron respaldo probatorio a la tesis fiscal y permitió al tribunal dictar veredicto condenatorio, de manera que la pretensión de la defensa será rechazada en este punto.

VIGÉSIMO SEPTIMO: Que respecto de la pretensión inicial del querellante en orden a aplicar al acusado la agravante contemplada en el artículo 209 de la Ley de Tránsito, esta será desestimada, ya que por expresa disposición de la norma en su inciso final no se aplicará a quienes fueren condenados por los delitos contemplados en los incisos 3° y 4° del artículo 196, como ocurre en este caso, teniendo presente además, que el interviniente referido se adhirió a la pena solicitada por el Ministerio Público, según expresó en la audiencia del artículo 343 del código procesal penal.

VIGÉSIMO OCTAVO: DETERMINACION DE LA PENA.

Que el acusado HECTOR URRRA URRRA, resultó ser autor de **un delito de manejar un vehículo motorizado en estado de ebriedad, causando dos muertes**, previsto y sancionado en el artículo 196 inciso 3° en relación con los artículos 110 y 111 de la Ley 18.290 del Tránsito, con presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo y multa de ocho a veinte Unidades Tributarias Mensuales, además, de la inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica; autor de **un delito de manejar un vehículo motorizado en estado de ebriedad, sin haber obtenido licencia de conducir, con resultado de lesiones graves,,** previsto y sancionado en el artículo 196 inciso 2° en relación con los artículos 110 y



111 de la Ley 18.290 del Tránsito y el artículo 397 N°2 del Código Penal y un delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando daños, previsto y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 inciso 1° de la Ley N° 18.290.

Que al respecto, este Tribunal está por acoger la tesis planteada por el Ministerio Público y otorgar a los delitos que resultaron establecidos, el tratamiento contemplado en el artículo 75 del Código Penal, que en doctrina se ha denominado concurso ideal de delitos, al tratarse de un solo hecho que constituye dos o más delitos, debiendo imponerse la pena mayor asignada al delito más grave, esto es, aquel en que se provocó la muerte de las víctimas Luis Leonardo Erices García y Pedro Ignacio Alarcón Vergara, de acuerdo a lo dispuesto en el inciso 3° del artículo 196 de la Ley de Tránsito.

Así, no resulta aplicable lo dispuesto en el artículo 196 bis de la Ley 18.290 –como pretende la defensa-, norma que se aplica en el caso que se cause una sola muerte y no la multiplicidad de resultados causados por el acusado; los que normativamente se encuentran en el inciso segundo y el inciso tercero del artículo 196 de la ley de tránsito con distintas penalidades a aplicar, por lo que la penalidad a imponer a un hecho ilícito con estos resultados lesivos corresponde a la de presidio mayor en su grado mínimo, ya que se debe aplicar la pena mayor asignada al delito más grave conforme al artículo 196 inciso 3° de la Ley 18.290.

Lo anterior, ha sido resuelto en idénticos término por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco en Rol N°Penal-392-2022, al revisar sentencia dictada por este Tribunal Oral en lo Penal en que se discutió para la aplicación de la pena si procedía que el condenado fuera sancionado conforme lo dispone el artículo 75 del Código Penal o conforme al artículo 196 bis de la Ley 18.290,



citándose como precedente el pronunciamiento de la Excelentísima Corte Suprema Rol 20.900-2020.

Dicho criterio además, está contenido en fallos anteriores de la Ilustrísima Corte, recaídos en los roles 242-19 y Rol 229-20, entre otros.

VIGÉSIMO NOVENO: Que conforme a lo expuesto en el considerando anterior, concurre una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, por lo que no es posible aplicar el máximo del grado, por lo que para fijar el quantum de la pena a imponer el Tribunal debe hacerlo dentro del mínimo del grado, atendiendo a los resultados lesivos provocados, conforme lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal y para ello se ha tenido en consideración principalmente la entidad de las lesiones a los bienes jurídicos protegidos y los efectos perjudiciales derivados directamente de los mismos, en este caso particular la muerte de dos personas y las lesiones graves provocadas a la víctima sobreviviente, sumado a la afectación psicológica y emocional de los familiares directos de los fallecidos, según se pudo apreciar con las declaraciones testimoniales incorporadas en juicio.

Aspectos que el tribunal estima no pueden dejar de ser considerados en la extensión del daño ocasionado con la conducta del acusado, que desde este punto de vista tiene un mayor desvalor de resultado, por lo que el Tribunal aplicará la pena presidio mayor en su grado mínimo en su mínimo, pero en su parte alta por el daño provocado, como se dirá en la parte resolutive del fallo.

TRIGÉSIMO: FORMA DE CUMPLIMIENTO.

Que, en relación a la posibilidad de sustituir el cumplimiento de la pena corporal a imponer al acusado, cabe tener presente que atento al rango de pena posible de imponer, superior a 5 años, conforme a lo prescrito en el artículo 15 bis letra a) de la Ley N°18.216, no es posible



acceder a la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva solicitada.

Por lo anteriormente expuesto, el sentenciado deberá cumplir la pena privativa de libertad que se impondrá, de forma efectiva, sin perjuicio de abonarse el tiempo de privación de libertad que le favorece por la presente causa, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 348 del Código Procesal Penal.

TRIGÉSIMO PRIMERO: MULTA. Que en lo que incide en la sanción pecuniaria, favoreciéndolo una circunstancia atenuante, y ninguna agravante, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, será rebajada la pena de multa, considerando además el caudal económico del acusado lo que fluye de la privación de libertad vigente hasta la fecha y el informe socioeconómico acompañado por la defensa, concediéndose además parcialidades para su pago.

TRIGÉSIMO SEGUNDO: COSTAS. Que pese a haberse dictado sentencia condenatoria, debe estimarse que ha tenido motivo plausible para litigar y teniendo presente además, que la sanción penal trae aparejada una pena pecuniaria y el comiso de su vehículo, quedará liberado del pago de las costas del procedimiento, estimando estas razones fundadas para tal decisión, conforme lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal.

TRIGÉSIMO TERCERO: COMISO.- Que de acuerdo a lo solicitado en la acusación, se dictará en lo resolutivo el comiso de comiso de la camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente DA-8149.

TRIGÉSIMO CUARTO: Inhabilidad Licencia de conducir. Que por imperativo legal contenido el artículo 196 inciso 3°, se debe imponer al sentenciado, la pena de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica.

TRIGÉSIMO QUINTO: DEMANDA CIVIL.



Que comparece en estrados Ricardo Traipe Sepúlveda, en representación de doña BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA, cédula de identidad N°21.389.049-2 y doña SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL, cédula de identidad N° 15.868.398-9, hija y conviviente respectivamente, de la víctima fallecida PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA, deduciendo demanda civil en contra del acusado HECTOR URRRA URRRA, exigiendo el pago de los perjuicios y daños a la salud provocados a su representado como consecuencia del accidente de tránsito de fecha 17 de julio de 2022, del cual es penalmente responsable y que motivó este procedimiento penal.

Funda su pretensión en los mismos hechos contenidos en su acusación particular, agregando que don PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA al momento de su fallecimiento tenía apenas 47 años y toda una vida por delante y formaba una familia junto a sus dos representadas, en el domicilio común ubicado en Avenida La Feria S/N, Barrio Industrial de la comuna de Angol, el cual le era proveído por su empleadora Ferias Bío-Bío Limitada por tener la calidad de trabajador.

Precisa que, desde el punto de vista económico, la partida de don Pedro Alarcón Vergara, significó un sensible perjuicio a sus representadas, ascendiendo el perjuicio por lucro cesante a la suma de \$108.500.000, considerando los ingresos que percibía la víctima fallecida.

Asimismo, alega la concurrencia de daño moral, por las razones doctrinarias y jurisprudenciales que expresa, en atención principalmente a que las dos demandantes de esta acción, tenían el carácter de conviviente e hija a quien los unía un fuerte lazo afectivo con el fallecido.

En consecuencia, indica que las peticiones indemnizatorias que se formulan en relación accidente de tránsito por estado de ebriedad con resultado de muerte del que fue responsable el demandado, son las siguientes:



1.- La suma de \$108.500.000 por concepto de indemnización de daño material por lucro cesante o lo que SSA. estime precedentemente conforme a derecho en favor de BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA y de doña SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL en forma conjunta; 2.- La suma de \$50.000.000 a título de indemnización de perjuicios por daño moral como consecuencia del sufrimiento experimentado por doña BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA a causa de la muerte de su padre don PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA o lo que se estime procedente conforme a derecho; 3.- La suma de \$50.000.000 a título de indemnización de perjuicios por daño moral como consecuencia del sufrimiento experimentado por doña SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL a causa de la muerte de su conviviente don PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA o lo que US. estime procedente conforme a derecho; 4.- Los intereses y reajustes de todas estas sumas, a partir de la fecha en que ocurrió el hecho dañoso, esto es desde el 17 de julio de 2022 o desde la fecha que US. determine y 5.- Las costas de la causa.

La defensa por su parte, en su alegato de apertura, contestó la demanda civil interpuesta por el querellante, solicitando el rechazo, señalando que será necesario acreditar el presupuesto material y la causa de pedir, controvirtiendo en ese sentido, la existencia del daño moral, ya que este debe probarse, para arribar al quantum solicitado.

Asimismo, en su alegato de clausura, expresó en síntesis, que el Daño moral, requiere ser acreditado y que la mayoría del contenido de las declaraciones testimoniales se refieren a la pérdida patrimonial que originó la víctima hacia su familia, esto causado por el imputado y lo que dejaron de percibir y lo que van a dejar de percibir hasta el futuro, es una cuestión hipotética no concreta, pero respecto del daño moral no se ha aportado



prueba suficiente, ni documental ni pericial psicológica o psiquiátrica que acredite el daño psicológico.

TRIGÉSIMO SEXTO: Elementos de la responsabilidad extracontractual derivada del manejo en estado ebriedad y normativa aplicable.-

Que en primer término, conviene precisar que la responsabilidad es un concepto jurídico, que en su acepción civil implica la obligación en que se encuentra una persona de reparar y satisfacer el perjuicio o daño sufrido por otro. Puede definírsela como “la obligación que pesa sobre una persona de indemnizar el daño sufrido por otra”. (Arturo Alessandri Rodríguez. “La responsabilidad Extracontractual en el Derecho Civil Chileno”).

Sobre este punto, resulta útil para efectuar el análisis probatorio, tener en consideración lo expuesto por la doctrina nacional al respecto, en el sentido que, “la Ley de Tránsito no modifica el régimen ordinario de responsabilidad civil, sino que desarrolla deberes legales de cuidado que amplían el alcance de la culpa infraccional, mismo sentido en que refiere que la imposición de tales deberes no implica que el deber de diligencia se agote en el cumplimiento de tales reglas, pues la regulación no tiene pretensión de exhaustividad, autorizando la determinación judicial de cuidados adicionales, pues en efecto la Ley no puede considerar todas las hipótesis relevantes de cuidado” (Enrique Barros Bourie. Tratado de Responsabilidad Extracontractual, I Edición, Junio de 2007, Editorial Jurídica de Chile).

En este orden de ideas, conviene advertir que la jurisprudencia y doctrina se han inclinado por la tesis de que basta probar los hechos infraccionales para determinar la ilicitud y culpa del agente, precisando que, “lo importante desde el punto de vista de la responsabilidad civil es que el manejo en estado de ebriedad devenga en



uno o más incumplimientos de otros deberes de conducción, que sí son causa precisa del daño” (Obra citada, página 722, N°520).

Por otro lado, desde el punto de vista normativo, cabe señalar que el artículo 59 del Código Procesal Penal autoriza a la víctima incoar una acción civil para perseguir las responsabilidades civiles derivadas del hecho punible y así obtener la reparación de los perjuicios ocasionados por éste, entre los cuales naturalmente se encuentra el daño moral. En tal orden ideas, el artículo 108 del mismo cuerpo legal considera víctima, entre otros, al conviviente civil y a los hijos, como ocurre en la especie.

A su vez, el artículo 2314 del Código Civil señala que el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito.

En relación a lo dispuesto por la norma precitada, el artículo 2318 del mismo Código, prescribe que el ebrio es responsable del daño causado por su delito o cuasidelito, y finalmente el artículo 2329 del mismo cuerpo de leyes establece que por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta.

Pues bien, como ya se adelantó, la acción deducida se inserta en la llamada responsabilidad extracontractual cuyos requisitos son: la existencia de un hecho ilícito civil, capacidad delictual o cuasidelictual y responsabilidad de la demandada, daño, relación causal y monto de los daños.

En ese contexto normativo, resulta necesario recordar, que en los considerandos previos, relacionados con la responsabilidad penal del acusado, se establecieron como hechos acreditados en el juicio, la capacidad y



voluntariedad en el actuar del demandado; la relación de causalidad entre dicha conducta y el resultado dañoso provocado a las víctimas, entre éstas, PEDRO IGNACIO ALARCÓN VERGARA, fallecido como, como consecuencia del hecho ocurrido el 17 de julio de 2022, razón por la que se dan todos los presupuestos que permiten imputar la responsabilidad extracontractual en este caso y, en consecuencia, la obligación del acusado HECTOR URRRA URRRA, de indemnizar los perjuicios ocasionados al demandante.

Conforme a ello, sólo resta valorar la prueba rendida por el demandante civil, para acreditar los perjuicios reclamados, considerando por cierto, que ambas actoras tienen legitimación activa para demandar –en el caso del daño moral-, cuestión que además, no ha sido discutida por la demandada, teniendo presente, que ambas son víctimas por repercusión o rebote.

En efecto, se encuentra acreditado en autos el interés legítimo en la vida y salud de la víctima por parte de su conviviente (actora en estos autos), como asimismo, la estabilidad en el tiempo de una relación (de al menos 20 años) con una hija en común, como asimismo, los niveles de auxilio recíproco existentes entre ambos, siendo innecesario entrar en una mayor fundamentación en ese sentido, respecto de la hija, quién además acreditó su condición con el respectivo certificado de nacimiento incorporado como prueba documental.

TRIGÉSIMO SEPTIMO: Sobre el lucro cesante.

Que, en lo que dice relación con el lucro cesante, cabe recordar, que éste es entendido como el daño futuro, pero cierto, y que corresponde a la utilidad, provecho o beneficio económico que se deja de percibir, a consecuencia de una acción u omisión dolosa o culpable.

Siendo así, será necesario desestimar la demanda en lo que a este aspecto se refiere, por cuanto en primer término, no existe certeza que de no haberse producido el



accidente, la víctima fallecida hubiera seguido trabajando durante todo el tiempo que le restaba para jubilar, así como la remuneración que hubiera percibido por dicho trabajo, y si bien existe la posibilidad de que de haber conservado sus buenas condiciones de salud hubiera podido seguir trabajando percibiendo una retribución económica, sin embargo el daño patrimonial no debe ser posible, sino que real y efectivo.

Además, en el caso de la demandante Sandra Vera Vidal, conviviente de la víctima fallecida, nada se ha señalado en la demanda, respecto de la norma que la habilitaría para demandar por dicho concepto y que en consecuencia la dotaría de legitimación activa para ello, por cuanto el actor civil, sólo se limita a citar como fundamento normativa de su pretensión, el artículo 1556 inciso primero del Código Civil.

En efecto, para ser indemnizable, el daño debe afectar un interés legítimo jurídicamente protegido, y en vista de que los convivientes no pueden reclamar derechos entre sí -como alimentos, por ejemplo-, con menor razón lo podría hacer el conviviente respecto de terceros, como pretende en la especie. No se trataría de una lesión cierta, ya que no se puede intentar contra el conviviente una demanda de alimentos, nada podría garantizar que si el conviviente hubiere seguido viviendo, hubiera continuado ayudando voluntariamente al otro.

Así, estos sentenciadores estiman que no es posible hacer el cálculo que hace la actora, pues es improcedente acoger beneficios hipotéticos que habrían correspondido a la actora en el caso que hubiera permanecido unida a su conviviente por el promedio de vida de éste.

Asimismo, no es posible otorgar el lucro cesante, pues el vivir una persona por determinados años y las eventualidades de trabajos, son un evento imposible de



determinar con certeza, razones por las cuales se rechazará la demanda en este aspecto.

A mayor abundamiento, cabe señalar que el lucro cesante como daño patrimonial es eventualmente transmisible los sucesores del causante, por cuanto afecta el haz hereditario, según se desprendería del artículo 2315 del código civil. Ello justificaría justifica plenamente la transmisión de la acción por este tipo de perjuicios, toda vez que se disminuiría el patrimonio sobre el que va a operar la sucesión por causa de muerte.

Sin embargo, ninguna de las actoras demanda bajo esa calidad, según se desprende del sólo tenor literal de la acción deducida, lo que refuerza la decisión de negar lugar a la demanda en este aspecto.

TRIGÉSIMO OCTAVO: Sobre el daño moral.

Que el daño moral se puede conceptualizar, en términos generales, como la lesión a los intereses extra patrimoniales de la víctima y la cuantía del daño debe ser regulado prudencialmente por el juez, considerando su magnitud y que la función que tiene la indemnización no es dejar al demandante en el estado anterior a la producción del accidente, lo que es imposible, sino que es meramente compensatoria, pues intenta reparar alternativamente el daño a través del otorgamiento de un monto que permita al actor algún grado de alivio a su situación.

Que la prueba testimonial aportada por el demandante, consistente en la declaración de los testigos RENÉ ENRIQUE HENNING FIGUEROA, BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA, ARMANDO MAURICIO CÁCERES CAMPOS, CLAUDIO AURELIO DÍAZ AGUAYO, JUAN GABRIEL ALARCÓN PROBOSTE y CORINA DEL CARMEN CANALES VÁSQUEZ, todos contestes en la afectación emocional y psicológica que generó en las actoras, el trágico fallecimiento de su conviviente y padre, respectivamente.

Lo anterior, permite concluir, con un grado de convicción cercano a la certeza, que las demandantes han



sufrido una gran aflicción producto del deceso de la víctima, considerando especialmente que vivían en la misma casa del occiso; que compartían sus actividades laborales diarias; que éste era el sustento económico de la familia; y que se trata de un hombre de 47 años, sin patologías médicas previas y, en consecuencia, gozaba de buena salud.

En efecto, la pérdida de dicho familiar, tan cercano a las actoras, constituye un daño que les ha afectado, causándoles un dolor, que es una consecuencia directa de la omisión de la que es responsable el demandado, ya que de no haber mediado una conducta negligente de su parte, el accidente y la muerte del Sr. ALARCÓN VERGARA no se habría producido, y en consecuencia, tampoco habría tenido lugar el daño moral sufrido por las demandantes, concurriendo, en consecuencia, la relación de causalidad requerida por la responsabilidad imputada en autos.

En consideración a lo anterior y debiendo este Tribunal fijar un monto por concepto de daño moral, se accederá a la petición del demandante y se regulará el daño moral en la suma de \$25.000.000 (veinticinco millones de pesos) para cada una de las Actoras Civiles, entendiendo que esta cifra ha de venir a satisfacer en parte el gran sufrimiento experimentado con motivo del fallecimiento de la víctima ALARCÓN VERGARA, quién encontró la muerte por el actuar negligente de un tercero que perdió el control de su automóvil a causa de la ingesta de alcohol.

TRIGÉSIMO NOVENO: REAJUSTE E INTERESES. CUADRAGÉSIMO QUINTO: Que, en cuanto a los reajustes e intereses demandados, corresponde su pago, como justa compensación a la desvalorización del dinero por el paso del tiempo, y como indemnización de perjuicios por la mora en el pago, respectivamente, pero sólo a contar desde la fecha en que éste sea exigible, esto es, desde que la presente



sentencia quede ejecutoriada, como se indicará más adelante.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N°6, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 22, 25, 28, 31, 50, 75 del Código Penal; artículos 110, 111 y 196 incisos 1,2 y 3 de la Ley N°18.290; artículos 1, 36, 45, 46, 47, 282, 295, 296, 297, 309, 323, 328, 329, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 348 y 468 del Código Procesal Penal; se declara:

I.- Que se CONDENA a **HÉCTOR MANUEL URRRA URRRA**, cédula nacional de identidad N° 9.282.318-0, ya individualizado, como AUTOR de los delitos de CONDUCCIÓN DE VEHÍCULO MOTORIZADO EN ESTADO DE EBRIEDAD CAUSANDO DOS MUERTES, CONDUCCIÓN DE VEHÍCULO MOTORIZADO EN ESTADO DE EBRIEDAD CAUSANDO LESIONES GRAVES y CONDUCCIÓN DE VEHÍCULO MOTORIZADO EN ESTADO DE EBRIEDAD CAUSANDO DAÑOS, todos previstos y sancionados en los artículos 110, 111 y 196 inciso 1°, 2° y 3° de la Ley N° 18.290, en grado de CONSUMADO, cometido en la comuna de Angol el día 17 de julio del año 2022 a la pena ÚNICA de **SIETE AÑOS Y CIENTO OCHENTA Y TRES DÍAS** de presidio mayor en su grado mínimo, MULTA de OCHO (8) Unidades Tributarias Mensuales e Inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y a la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

La multa impuesta deberá pagarse en pesos, en el equivalente que tenga la Unidad Tributaria Mensual (U.T.M) al momento de su pago, que deberá efectuar mediante un depósito en la Tesorería General de la República, cuyo comprobante de pago deberá acompañar al Tribunal, a fin de acreditar debidamente el cumplimiento de la sanción impuesta.

De conformidad a lo establecido en el artículo 70 del



Código Penal se autoriza al condenado para el pago parcializado de la multa impuesta, en OCHO cuotas de UNA UNIDAD TRIBUTARIA MENSUAL, cada una, que se deberá enterar en la forma ya señalada, debiendo efectuar el pago de la primera de estas cuotas dentro de los primeros cinco días del mes siguiente a aquel en que esta sentencia quede ejecutoriada, y las restantes en los meses sucesivos.

II.- Que al no reunirse los requisitos para acceder a alguna de las penas sustitutiva previstas en la Ley N°18.216, deberá cumplir en forma efectiva la pena privativa de libertad. Se **abona a la condena**, el tiempo que el condenado URRA URRA permaneció en prisión preventiva desde el 19 de julio de 2022 a la fecha, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 348 del Código Procesal Penal, según da cuenta el respectivo auto de apertura.

III.- Que no se condena en costas al sentenciado.

IV.- Que se decreta el comiso de la camioneta incautada, autorizándose su enajenación o destrucción en conformidad a la ley.

V.- Que SE ACOGE PARCIALMENTE la demanda civil deducida y se condena a Héctor Manuel Urra Urra a pagar, en favor de las demandantes BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA y SANDRA DEL CARMEN VERA VIDAL, la suma de \$25.000.000.- (veinticinco millones de pesos) por concepto de daño moral, para cada una de las actoras).

Todas las cantidades deberán pagarse reajustadas, conforme a la variación que haya experimentado el IPC desde la fecha en que esta sentencia quede ejecutoriada y la fecha del pago efectivo.

VI.- Ejecutoriada que sea la presente sentencia, remítase copia autorizada de la misma al Juzgado de Garantía respectivo, para los fines de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.



Acordada la decisión que rechaza la demanda civil de indemnización de perjuicios por lucro cesante, con el voto en contra del Magistrado Fernando Pacheco, quien fue del parecer de acoger la demanda civil por ese concepto.

En relación con la alegación de lucro cesante, resulta necesario recordar que, la Excelentísima Corte Suprema ha precisado que *"...el lucro cesante para ser indemnizado debe ser necesariamente cierto. Sin que ello conlleve una certeza absoluta por la configuración y naturaleza del daño, sino a una de carácter relativo, siempre que esté fundada en antecedentes reales, objetivos y probados. Al respecto el lucro cesante resulta ser más bien un juicio de probabilidad, cuyo resultado no puede ser exacto, ni matemático pero sí ha de sostenerse en consideraciones fundadas y razonables dentro de un contexto de normalidad y atendidas las circunstancias del caso"*. (Sentencia Excma. Corte Suprema Rol 481-2010, considerando 4°).

Aclarado ello y analizando en particular la prueba rendida, conviene considerar la copia de contrato de trabajo de fecha 01 de enero de 2020 incorporada por la querellante, que permite demostrar, que la víctima VERGARA ALARCÓN se encontraba contratado desde esa fecha por Ferias Biobio Limitada y su contrato tenía el carácter de indefinido, según consta en anexo de contrato de fechas 1 de marzo de 2020 y Certificado de cesación de servicios de fecha 17 de julio de 2022, de AFC Chile.

Asimismo, debe considerarse que su remuneración, conforme a dicho contrato y el anexo suscrito en mayo de 2022, ratificado además por la declaración de la testigo BARBARA ALARCON VERA, comprendía un sueldo base de \$ 380.000 pesos.-, cifra que se utilizará para los efectos de los cálculos aritméticos que se harán a continuación, descartando de esta forma, la pretensión del demandante,



en cuanto a considerar la última remuneración líquida del fallecido, correspondiente al mes de julio de 2022, ya que dicha remuneración se calculó considerando un monto (\$506.000.- pesos) por concepto de vacaciones, para los efectos del finiquito.

Así las cosas, atendida la edad y buen estado de salud, es razonable concluir que, de haberse mantenido estas condiciones de normalidad, la víctima fallecida habría continuado trabajando, sea para este empleador o para cualquier otro, con remuneraciones similares o incluso mayores, hasta cumplir la edad de jubilación legal. Situación de normalidad que se vio abruptamente interrumpida por el accidente que provocó el demandado y, a partir de tal fecha, cesara la retribución pecuniaria referida, afectando indirectamente a las demandantes, por cuanto ambas eran cargas de familia del occiso, según consta en las declaraciones de la abundante prueba testimonial incorporada por la demandante.

En efecto, entre otros, comparece en estrados, el testigo RENÉ ENRIQUE HENNING FIGUEROA, quién en su calidad de Empleador de la víctima fallecida, expuso en lo que interesa, que la víctima vivía en una casa que le facilitaba la empresa, con su pareja, dos hijas y una nieta, a quienes les dieron un plazo prudente para dejar la casa. Agregando, que la señora de don Pedro, estaba siempre ahí, ayudaba acompañando, eso es lo que piensa y una de sus hijas estudiaba y la otra trabajaba y una nietecita que siempre la vio en el recinto.

En los mismo términos se expresa la testigo BÁRBARA CAMILA ALARCÓN VERA, hija de la víctima y demandante de autos, quién expresa que, su grupo familiar lo integraban padre, madre, hermana, sobrina y ella. Luego de la muerte de su padre, su madre trabajaba más, de domingo a domingo para mantener la casa y como ella está estudiando tiene que pagar dos mensualidades y que previo al fallecimiento



de su padre, él recibía ingresos, era quién mantenía el hogar, los ingresos eran como 380 líquidos.

Ratifican lo expuesto, los testigos ARMANDO MAURICIO CÁCERES CAMPOS y CLAUDIO AURELIO DÍAZ AGUAYO, que en términos generales, refieren que la víctima ALARCÓN VERGARA vivía en la misma feria, le tenían casa prestada, vivía ahí con sus dos hijas, esposa y nieta y que su fallecimiento generó importantes perjuicios económicos a la familia, por cuanto era él quien mantenía la casa.

En atención a lo referido precedentemente, el monto de la indemnización por lucro cesante, se determinará conforme a las siguientes operaciones:

a.- A la fecha del accidente, PEDRO ALARCÓN VERGARA tenía 47 años, de modo que su expectativa de trabajo era, en condiciones razonables y dentro de un contexto de normalidad, hasta los 65 años (esto es, durante 18 años más).

b.- Que, en el peor de los casos, durante toda su vida laboral, habría ganado el equivalente a su último sueldo base, esto es \$ 380.000 pesos.-

Así, dicha suma debe ser multiplicada por el tiempo que resta hasta que el demandante cumpla 65 años, esto es 18 años (216 meses), resultando un total de \$ 82.080.000.-

A dicha suma, se le descontará el 50% conforme al ejercicio que realiza el actor civil en su libelo para avaluar el perjuicio directo, considerando el límite legal para el pago de pensiones alimenticias, fijándose en consecuencia como indemnización por lucro cesante, la suma de \$41.040.000.-

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Devuélvase la prueba documental y material acompañada, en su oportunidad, bajo constancia y recibo.



Regístrese y notifíquese.

Redactada por el juez Fernando Pacheco Herrera.

RUC N° 2200687766-8

RIT N° 17-2023.

CÓDIGO DELITOS 14006, 14008 y 14052

**PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DE JUICIO
ORAL EN LO PENAL DE ANGOL, DON FRANCISCO BOERO VILLAGRÁN,
DON FERNANDO PACHECO HERRERA Y DOÑA LORETO MORALES REY.**

